1.4-803

# M I G U E L  H E R N A N D E Z

# Y

# LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Tesina de Juliana Potisk
entregada al Prof. G.R. Lind

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Despierta, toro: esgrime, desencadena, víbrate,
levanta, toro: truena, toro, abalánzate.
Atorbellínate, toro: revuélvete.
Sálvate, denso toro de emoción y de España.
Sálvate.

("Llamo al toro de España", El hombre acecha)

Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos.

("Canción del esposo soldado", Viento del pueblo)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

INDICE


I. Introducción. página 1

II. Esbozo biográfico de Miguel Hernández. " 4
Miguel Hernández y la Guerra Civil Española. " 7
Miguel Hernández en las cárceles. " 12

III. El Romance y la Guerra Civil Española. " 14

IV. El Romancero de Miguel Hernández en la época de la Guerra Civil. " 19
Formas métricas en el ciclo "Viento del pueblo". " 19
Formas métricas en "El hombre acecha". " 22
Resumen de la revisión de metros y estrofas en el"Romancero". " 24

V. La temática en la poesía de combate hernandiana. " 26
1. El compromiso personal y total del sujeto lírico." 26
2. La actitud frente a la victoria. " 29
3. La actitud frente a los combatientes vivos y - muertos. " 34
4. La función del trabajo y de los trabajadores en la propaganda. " 36
5. La actitud frente al enemigo. " 39
6. La actitud frente a los dirigentes políticos y la patria. " 42


Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

7.- El duelo por hechos reales. pag. 46
8.- La alegría en la guerra. " 48
9.- Profundización en la experiencia de la guerra. " 49
10.- Esfuerzos mayores para salvar a la humanidad. " 51
11.- Resumen de la temática en el "Romancero" hernandiano. " 53

VI.- La estilística en el "Romancero" de Miguel Hernández " 55

- Técnica metafórica. " 56
- La visión. " 56
- Imágenes místicas. " 57
- Resumen. " 59

VII,- El romancero del campo republicano. " 60

Romances burlesco-invectivos. " 62

Romances Varios. " 63

Periódicos locales. " 65

VIII.- Conclusión. " 67

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## I. Introducción

Miguel Hernández es uno de los más conocidos y leídos poetas españoles de la época de la Guerra Civil Española. Como dice Guillermo de Torre [1]: "El sacrificio de dos poetas abre y cierra la guerra de España: Federico García Lorca y Antonio Machado". Y a estos dos grandes poetas se puede añadir a Miguel Hernández como "el ejemplar holocausto" [2] en una época muy dura y cruel para toda España.

Comparando F. García Lorca con M. Hernández puede comprobarse que se trata de dos poetas totalmente contrarios en cuanto a su vida y a su muerte. Mientras Lorca llevaba una vida feliz y gloriosa que terminó de golpe y brutalmente al iniciarse la Guerra Civil, Hernández sin embargo ya sufría el destino trágico que pesó sobre él durante toda su vida y también a la hora de su muerte. Al estallar la Guerra Civil Española sintió su verdadera vocación como escritor y luchó con la pluma y el fusil al lado de los republicanos según su lema: "Nuestro destino, -escribe en la dedicatoria a Vicente Aleixandre- es parar en las manos del pueblo". [3] Esta forma de pensar le obliga a quedarse en España y a aguantar todas las crueldades de la guerra y de la posguerra, mientras otros poetas, como Alberti por ejemplo, se refugiaban en el extranjero. A pesar de todo lo cual los años de la guerra fueron los más fecundos en su producción poética. Aunque su obra estuvo prohibida durante mucho tiempo no fué olvidada por eso.

Sobre el poeta y su fama contamos en la actualidad con una amplísima bibliografía. Muchos científicos famosos se han interesado por él, esforzándose para hacer accesible su obra a

---

1) Torre, Guillermo de: "Tríptico del sacrificio". Buenos Aires 1.948, p. 113
En: Puccini, Dario: Romancero de la Resistencia Española. (1.936-1.939)
Editorial Era, (México, 1.967)

2) Puccini, obra cit., p. 25

3) Hernández, Miguel: Viento del pueblo. Lumen, (Barcelona, 1.977) p. 11.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

un público mayor. Desde estas líneas quiero hacer llegar mi agradecimiento y admiración al profesor Dr. Georg Rudolf - Lind, quien con su ensayo "Dichter im Schatten" [1] presentó y acercó la obra de Miguel Hernández a los pueblos de habla alemana.

En segundo lugar hay que mencionar el alto porcentaje de ventas que ha experimentado la obra de Hernández. Sobre todo la juventud española quiere conocer mejor a este escritor, al - que ven como un héroe de una época muy triste y dura para toda España. Hasta tal punto que es difícil encontrar una sola librería donde no se venda la obra hernandiana. Así se puede afirmar claramente que Miguel Hernández no es un poeta de - "bibliotecas y museos" como dijo él mismo una vez:

> Dejemos el museo, la biblioteca, el aula
> sin emoción, sin tierra, glacial, para otro tiempo.
> Ya se que en esos sitios tiritará mañana
> mi corazón helado en varios tomos. 2) (Llamo a los poetas)

En contra de la sospecha del poeta, los españoles me demostraron durante mi estancia en Madrid, que el "poeta del pueblo" no está olvidado. Casi 40 años después de su muerte en 1.942 y 42 años después de acabar la Guerra Civil Española, se puede observar un renacimiento del poeta Hernández. Con - motivo del 70 aniversario de su nacimiento, sus amigos se reunieron para crear una Asociación en su honor. Asímismo deseo manifestar mi agradecimiento al Sr. Francisco Esteve, organizador de la asociación, quien me ayudó a conocer a la viuda - de Miguel Hernández, Sra. Josefina Manresa así como a algunos de los amigos íntimos del poeta. También me siento en deuda - con la Sra. María de Gracia Ifach, autora de varias antologías y de una bibiografías del poeta. Igualmente transmito mi agradecimiento a la Sra. Dña. Concha Zardoya, primera bibliógrafa

---

1) G. R. Lind: "Dichter im Schatten" (Miguel Hernández) En: Roman. Forschungen. LXV (1.954), pags. 317-344.

2) Hernández, Miguel: El hombre acecha y Cancionero y Romancero de Ausencias. Cupsa, Madrid (1.978). (= hispanicos universales), p. 32

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

del poeta. Quisiera dar las gracias a los Sres. Luis Rodríguez Isern y Julián Fernando Fdez. Revuelta, ambos compañeros de Miguel durante su permanencia en la cárcel de Toreno, en Madrid.

A todos los Señores citados y demás amigos con los cuales pude hablar, quisiera manifestarles mi más sincero agradecimiento por sus valiosas informaciones y su ayuda a la hora de facilitarme libros agotados. Pero sobre todo, por darme una imágen viva e inmemorable del poeta Miguel Hernández.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## II. Esbozo biográfico de Miguel Hernández.

Puesto que voy a tratar especialmente de la poesía hernandiana en la época de la Guerra Civil Española, considero inprescindible hablar en primer lugar de la vida de este gran poeta español.

Miguel Hernández nació el 30 de octubre de 1.910 [1] en Orihuela, provincia de Alicante. Por proceder de una región mediterranea fué "huertano y no campesino, hombre de vega, de exuberancia, de facilidad".[2] Su espiritu sencillo lo heredó de sus padres, Miguel Hernández Sánchez y Concepción Gilabert - Giner. Su padre, hombre autoritario y conservador, fué pastor y tratante de ganado. Además toda la familia era muy religiosa. Es fácil imaginarse el ambiente rigido y católico en que Miguel creció si tenemos en cuenta que en aquella época en - Orihuela había más de treinta iglesias.[3]

Miguel el tercero de cuatro hijos, aprendió ya de niño a conducir un pequeño rebaño de cabras por los campos y sierras - de Orihuela, donde pronto despertó su interés por la naturaleza. La educación religiosa en el Colegio de Jesuitas de Santo Domingo, que duró solamente cinco años (1.919-25), no pudo satisfacer las ansias de saber del joven pastor.

Más tarde un joven poeta y ensayista, Ramon Sijé, introdujó al joven autodidacta en la literatura clásica del Siglo de Oro y le inculcó sus ideas neocatólicas, por lo que años más tarde Miguel escribiría el auto sacramental Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras (1.934)

Pero enseguida se sintió atraido por la vida cultural de la Capital, a la que marchó para ganarse la vida. Su primera estancia en Madrid, entre 1.931 y 1.932 fué un fracaso en todos

---

1) Para los datos biográficos utilicé principalmente la obra de:
Cano Ballesta, Juan: La poesia de Miguel Hernández.
Gredos, Madrid (1.971). (= Biblioteca Románica Hispánica)
p. 10

2) Gaya, Ramon: "Divagaciones en torno a un poeta: Miguel Hernández".
En hora de España, XVII (mayo 1.938), p. 45

3) Vease Mojica, Vicente: La religiosidad de M. Hernández y - Su poesia"

Instituto de Estudios Giennenses - Legado de Miguel Hernández

los aspectos.[1] Por ello regresó a Orihuela, donde trabajó en una notaria al mismo tiempo que se dedicaba a escribir poemas. En 1933 publicó su primer libro de poesia, Perito en lunas, imitando el estilo de los neogongoristas, lo que no le trajo ningún éxito. A pesar de la mala suerte continuó escribiendo.[2]

Poco antes de su segundo viaje a Madrid, en 1.934, se enamoró de Josefina Manresa, costurera de Orihuela, quien en lo sucesivo le acompañaría durante toda su vida.

La segunda estancia en Madrid resultó muy beneficiosa para él, tanto en el aspecto laboral como en el de creación poética. A través del director literario de Espasa-Calpe, Jose Maria de Cossio, consiguió un trabajo, consistente en ayudarle a preparar una enciclopedia taurina. Todas estas nuevas circunstancias le ayudarian a encontrar sus propios motivos, símbolos, metáforas y temas que a partir de este tiempo serían una constante de su poesía, formando el triptico: vida, muerte, amor.

En los años de 1.934/5 también conoció a dos famosos poetas, quienes influirían bastante en su obra durante esta época y

---

1) Un pequeño episodio que cuenta Concha Zardoya en su libro da otra idea sobre el poeta.
Para poder volver a Madrid a Alicante sus amigos tuvieron que mandarle dinero. A la vuelta fué detenido en el Alcazar de San Juan, por primera vez en su vida, por la Guardia Civil a causa de llevar una cédula personal que no era la suya. El hecho de que no intentara ocultar su identidad a los guardias, habla de su enorme honradez y sinceridad.
Véase Zardoya, Concha= Miguel Hernández. Vida y Obra Bibliográfica y Antologia.
New York: Hispanic Institute (Columbia University) 1.955, p. 15.

2) Fué Federico García Lorca quien le dio ánimo para seguir escribiendo, como se puede ver en una carta suya dirigida a Miguel:
" Pero así aprendes. Así aprendes a superarte en ese terrible aprendizaje que te está dando tu vida. Tu libro está en silencio como todos los primeros libros, como mi primer libro que tanto encanto y fuerza tenía. Escribe, lee, estudia, LUCHA!"
Véase Ballesta, obra cit., p. 29.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

con los que llegaría a hacer una gran amistad: Vicente Aleixandre y Pablo Neruda. A finales del año 1.935 murió su amigo Ramon Sijé. Hernández escribe entonces una elegía a su amigo muerto incluída en el libro El rayo que no cesa.

Cuando conoce a Pablo Neruda empieza a formarse una nueva evolución en la poesia hernandiana, que alcanzará hasta la época de la Guerra Civil. El consul chileno consiguió que el poeta oriolano abandonara las ideas religiosas que su amigo Sije había difundido en la revista "El Gallo Crisis", convenciéndole de la mejor importancia en las ideas politico-sociales. Además le invitó a que dejara las formas clásicas y practicara el verso libre, bajo esta influencia y a partir de la revolución de los mineros asturianos en octubre de 1.934 y del inquieto y airado ambiente en Madrid, en Hernández crece el interés por los temas sociales. El levantamiento de Asturias le hace concebir el drama "Los hijos de la piedra" (1.935), en el cual se pone al lado de los explotados y lucha contra la injusticia social. Asímismo ya se aprecia un aire revolucionario en tres poemas - anteriores al ciclo Viento del Pueblo, son éstos: el soneto a Raul Gonzalez Tunon, poeta revolucionario argentino, el violento poema "Alba de Hachas"[1] y el magnifico poema "Sonreidme", en el que se opone por primera vez a la explotacion de los ricos y aboga por una lucha colectiva contra ellos. Con esta actitud eminentemente política y revolucionaria comienza para Hernández la última etapa en su vida, la más comprometida y fecunda al mismo tiempo.

---

1) Hernández, Miguel: Poesia y prosa de guerra y otros textos olvidados.
Recogido por Juan Cano Ballesta y Robert Marrast.
Ayuso, Madrid: (1.977) (Libros Hiperion), pags. 93/4.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Miguel Hernández y la Guerra Civil Española (1.936-39)

Al estallar la Guerra Civil Española con el levantamiento militar de Melilla contra la legítima República, el 18 de julio de 1.936, Miguel vuelve a Orihuela. Allí el recuerdo de su origen humilde le situa decididamente al lado del pueblo:

> El 18 de julio de 1.936, frente al movimiento de los militares traidores, entro yo, poeta, y conmigo mi poesia, en el trance mas doloroso y trabajoso, pero mas glorioso, al mismo tiempo, de mi vida. No había sido hasta ese dia un poeta revolucionario en toda la extensión de la palabra y su alma. 1)

A fines de septiembre de 1.936 participa en el Primer Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas, en Madrid. - Allí convive con grandes poetas españoles como Rafael Alberti, Emilio Prados, Antonio Aparicio, así como con escritores de fama internacional, como Octavio Paz, Nicolas Guillén y muchos - otros.[2] Poco después se incorpora voluntariamente al ejército republicano, alistándose en el 5º Regimiento,[3] de tendencia

---

1) Hernández, Miguel: Obras Completas. Edición por Elviro Romero y Andrés Ramon Vázquez.
Con un prólogo de Maria de Gracia Ifach
3ª Edición.
Losada, Buenos Aires (1.976), p. 807
(En lo sucesivo se citará por las abreviaturas OC seguidas del número de página).

2) Durante este tiempo empezó a colaborar en "El mono azul", hoja semanal de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Véase Zardoya, M. Hernández, Vida y obra, obra cit. p. 30 Utilicé el libro de Zardoya como literatura básica para la biografía hernandiana en los años 1.936-42.

3) En el 5º Regimiento luchaban los campesinos y obreros voluntariamente bajo Jose Diaz, secretario general del Partido Comunista y La Pasionaria, comunista famosa españoles.
Véase: Cano Ballesta, Juan:"Poesia revolucionaria y de guerra".
En: M. Hernández, Poesía y prosa de guerra, obra cit. p.27

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

comunista.[1] Al principio su labor consiste en cavar trincheras en los alrededores de Madrid. Ya a mediados de Octubre - se traslada a la 1ª Compañía, gracias a la ayuda de Emilio - Prados, y trabaja allí como Comisario de Cultura del Batallón "El Campesino" hasta fines de febrero de 1.937. Su trabajo - le lleva de un lugar a otro, obligándole a estar presente en todos los acontecimientos bélicos para poder socorrer mejor a su pueblo, como dirá en su romance:

"Vientos del pueblo me llevan,/ vientos del pueblo me arrastran"...

La personalidad de Hernández y, paralelamente, su poesia sufren a cambio en esta época. Su vida y su obra se funden por completo. Basándose en su propia experiencia de la guerra escribe poesia y prosa para los soldados.[2] Los poemas que compone en las trincheras y en el campo de concentración constituyen una poesia de combate cuya finalidad es servir de apoyo a la propaganda del ejercito republicano. En septiembre - se edita su libro Viento del pueblo. Por esa época el poeta ya gozaba de bastante fama como auténtico "poeta del pueblo", ya que sus poemas habían sido transmitidos por la radio y difundidos en hojas sueltas entre los soldados. Asímismo, mediante la lectura pública de sus poemas en el frente daba ánimos a sus compañeros.

El significado de luchar por la República, Hernández lo expre

---

1) A la pregunta de si Hernández era comunista contesta su - viuda:
Muchas personas me preguntan si Miguel era comunista, y yo respondo que nunca vi que tuviera el carnet de ese - partido, aunque es verdad que iba con los comunistas, - como también tenía amigos pertenecientes a otros partidos. Yo le veía un hombre con capacidad de ayudar a cualquier persona.
Manresa, Josefina: Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández.
Madrid, La Torre 1.980, p. 100

2) Hasta fines de febrero de 1.937 publica prosa y poesia en los periódicos siguientes:
Al Ataque (Organo de la Brigada de "El Campesino", Madrid)
Ahora (diario, Madrid)
Ayuda (Madrid)
El Sol (diario, Madrid)
La voz del combatiente (diario, Madrid)
A l'assaut (journal de la XII Brigade Internationale, Mad)

Instituto de Estudios Gienenses — Legado de Miguel Hernández

sa en una carta a Josefina:[1)]

> Tienes que llegar a comprender que con la guerra que nos han traído no defendemos mas que el porvenir de los hijos que tenemos que tener. Yo no quiero que esos hijos - nuestros pasen las penalidades, las humillaciones y las privaciones que nosotros hemos pasado, y no solamente - nuestros hijos, sino todos los hijos del mundo que ven-- gan.

A finales de febrero de 1.937 Hernández es destinado a Andalucia en el Altavoz del Frente.[2)] Desde Jaen, su sede inicial, manda una carta a su compañero Valentin González, con la cuál colaboró en "El Campesino"donde dice:

> Tú, que eres hoy uno de los destructores principales del fascismo frente a Madrid, tal vez seas a mi vuelta uno - de los principales constructores de la España que soña-- mos y apetecemos desde que empezaramos a trabajar sus - campos poblados de injusticias y sufrimientos. Yo seré - el poeta dispuesto a empuñar el fusil y a empuñar el romance cuando lo creas conveniente, dispuesto a morir a - tu lado: dispuesto a que mi voz sea la que nuestro pueblo mueve sobre nuestra garganta, .... 3)

El trabajo y la guerra le ponen en contacto con las tierras y pueblos de España. En Andalucia conoce el duro trabajo de los jornaleros y aceituneros, así como la injusticia social existente entre estos y los terratenientes. Tal hecho influirá en su poesia y en su drama el Labrador de mas aire (1.937).

En plena guerra, el 9 de marzo de 1.937, Miguel contrae matrimonio con Josefina Manresa, en Orihuela. Pocos días después - del casamiento expresa nuevamente la finalidad que, en su opinión, debe tener la guerra: "Nosotros, camaradas, luchamos - por una España de libertad y de justicia, de cultura y trabajo, libre de este oficio social mal llamado "fascismo"...." 4)

---

1) Carta a Josefina Manresa, Madrid, 25.1.1937
   En Zardoya, M. Hernández, obra cit., p.32
2) Vease: Zardoya, obra cit., p.33
3) M. Hernández: Carta abierta a Valentin González "El Campesino"
   En: Al Ataque 8 (27.2.1.937)
   Cit. según: M. Hernández: Poesia y Prosa de guerra, p. 126
4) M. Hernández: Al cuerpo de asalto.
   En: Acero 1(12.3.1.937) Cit. según: Ibd. p. 128

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Una nueva etapa de su vida la constituye el frente de Extremadura. En él desempeña una labor más poética que bélica, pero la dureza de la guerra acabará por aniquilar también su entusiasmo inicial:

> El poeta es el más herido en esta guerra de España. Mi sangre no ha caído todavía en las trincheras, pero cae a diario hacia dentro, se está derramando desde hace más de un año hacia donde nadie la ve ni escucha, sino gritará en medio de ella. 1)

En julio de 1.937 acude al 2º Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, celebrado en Valencia, donde se encuentra de nuevo con Pablo Neruda y muchos otros escritores famosos. En las sesiones Miguel declara su punto de vista sobre la poesía:

> En lo que a mí se refiere, podría asegurar que la guerra me ha orientado. La base de mi poesía revolucionaria es la guerra. Por eso creo y lo repito, que la experiencia de la lucha, en el contacto directo con el dolor en el campo de batalla, va a remover en muchos espíritus grandes fuerzas antes dormidas por la lentitud cotidiana. 2)

Simultáneamente a la publicación de su poema Fuerza del Manzanares, escribe en un periódico:

> La poesía en mí es una necesidad y escribo porque no encuentro remedio para no escribir. La sentí, como sentí mi condición de hombre, y, como hombre, la conllevo, procurando a cada paso dignificarme a través de sus martillazos.
> Me he metido con toda ella dentro de esta tremenda España popular, de la que no se si he salido nunca. 3)

---

1) Dice M. Hernández en una conferencia del Ateneo Valenciano en julio de 1.937.
En: Nuestra Bandera, Alicante (22.8.1.937)
Cit. según: Vicente Ramos: Miguel Hernández.
Madrid: Gredos, S.A. (1.937) (=Biblioteca Románica Hispánica VII) pags. 155/56.

2) Nicolás Gillén: Un poeta en espardeñas. Hablando con Miguel Hernández.
En: Mediodia, La Habana, 39(25.10.1.937)
Cit. según: Manuel García y García: M. Hernández y Pablo de la Torriente.
En: Revista de Occidente 139(octubre 1.974), p.59

3) M. Hernández
En: Nuestra Bandera, Alicante, 22.8.37
Cit. según: Ramos, Vicente: M. Hernández, obra cit., en pags. 155/56.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Su esfuerzo en el campo de batalla es tan grande que cae enfermo de agotamiento, no obstante, el 28 de agosto de 1.937 sale de Valencia con la delegación teatral de España para asistir al V Festival de Teatro Soviético, en Moscú. En el viaje a Rusia, donde se queda aproximadamente un mes, se exacerba el españolismo de Hernández, como se puede apreciar en sus cartas: "Me acuerdo mucho de España, como si la hubiera perdido para siempre, (...). No hay nada como España y más en estos momentos que vivimos." 1) En realidad, el viaje a Rusia le impresiona mucho, hasta tal punto que se referirá a ella en dos poemas de su libro Mi hombre acecha (1.937-39). Al volver a España publica Teatro en la guerra (1.937), en cuya nota previa se puede leer:

> Con mi poesía y con mi teatro, las dos armas que más me corresponden y que mas uso, trato de aclarar la cabeza y el corazón de mi pueblo, sacarlos con bien de los dias revueltos, turbios, desordenados, a la luz mas serena y humana. Es la de hoy la hora más apropiada para mi: y no quiero dejarme dormir ni distraer, porque quiero ver cuajados los sentimientos y pensamientos de mi gente en una vida de dignidad, de grandeza, (...) (OC 807)

En noviembre se incorpora de nuevo al ejército republicano y participa en la toma de Teruel. Mientras él se halla en el frente, nace su primer hijo, en Cox, con su familia y escribe el drama Pastor de la muerte. Con la VI División, a la cual es destinado, recorre los frentes de Levante. En junio de 1.938, recita poemas propios en Radio Valencia.

En octubre muere su primer hijo. Y en enero de 1.939 nace su segundo hijo el cuál le inspira el hermoso tríptico Hijo de la luz y de la sombra.

---

1) Carta a J. Manresa, París, 30.8. 1.937
En: Manresa, Recuerdos de la viuda de M. Hernández, obra cit., pag. 106

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Miguel Hernández en las cárceles.

La más dura etapa para el poeta oriolano empieza con el fin de la guerra, o sea, con la derrota del bando republicano. Hernández, envez de refugiarse en alguna embajada de Madrid se marcha a Orihuela a ver a los suyos. Desde allí se dirige a Sevilla, al darse cuenta del peligro que corre. Intenta atravesar la frontera portuguesa, pero es detenido y entregado a la Guardia Civil Española, por no llevar documentos.[1] Pasa ocho días detenido en Rosal de la Frontera y a continuación es trasladado, el 11 de mayo, de Sevilla a Madrid. El 18 de mayo entra en la Prisión Celular de Torrijos sus amigos, entre ellos Pablo Neruda, que estaba en Francia y Jose María de Cossío, que le visitaba en la cárcel, se preocupan por él. Gracias a sus esfuerzos, es puesto en libertad el 17 de septiembre, y marcha de nuevo a ver a su familia. El 29 de septiembre es detenido. A principios de diciembre le trasladan a Madrid, a la prisión de la calle de Conde de Toreno, donde se encuentra con el futuro dramaturgo Antonio Buero Vallejo. A principios de enero de 1.940, Hernández es condenado a muerte, pero más tarde se le conmuta la pena por 30 años de prisión, con este juicio empieza su terrible peregrinaje por las cárceles de España.

Así escribe a su esposa: "Como ves, sigo haciendo turismo.- Ahora voy a Ocaña, no sé si por mucho tiempo. Salí ayer de Palencia y en Madrid estoy de paso".[2] En el penal de Ocaña "Sufre un periodo reglamentario de incomunicación de unos 25 días." [3] Allí se encuentra también con buenos amigos, los cuales organizan un banquete en su honor.

---

1) Hernández se fué a Portugal en busca de Gabriela Mistral, que trabajaba en la Embajada de Chile en Lisboa. El quería huir con toda su familia a Sudamerica. Para que Miguel fuera devuelto a España, Franco tuvo que pagar en aquel entonces 25 pesetas. Información oral de F. Revuelta y L. Rodríguez Isern, fin de enero de 1.981.

2) Carta a Josefina Manresa.
En: Zardoya, obra cit., p. 45. Madrid, 27 de nov. de 1.940

3) Véase Zardoya, obra cit. pag. 45

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Del penal de Ocaña ya sale enfermo para el Reformatorio de Adultos de Alicante, en junio de 1.941. A finales de noviembre cae gravemente enfermo de tifus, que acaba degenerando en tuberculosis. En condiciones infrahumanas muere el 28 de marzo de 1.942.

La actividad literaria de Hernández en sus últimos años se desarrolla casi exclusivamente durante los meses de estancia en la Celular de Torrijos, en Madrid, es decir, de mayo a septiembre de 1.939. Los poemas que entonces escribe pertenecen al "Cancionero y Romancero de Ausencia" y se podría afirmar que este libro es una de las obras mas personales del poeta.

En él su voz brota profundamente de sí mismo, de sus meditaciones sobre la vida, reapareciendo sus temas principales de siempre:

> Escribí en el arenal
> los tres nombres de la vida:
> Vida, muerte, amor.
>
> Una ráfaga de mar
> tantas claras veces ida,
> vino y los borró. (OC 364)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## III. El Romance y la Guerra Civil Española

El período de la contienda fue una época de intensísima actividad literaria en España. Al estallar la guerra civil en 18 de julio del año 1.936 y el asedio de la capital por los nacionalistas, el pueblo español se dividió en dos bandos enemigos que luchaban por la misma patria. La atmósfera de angustia, de exaltación y de exarcebación de las pasiones conllevó el llamamiento inmediato a la guerra) se reflejó naturalmente en el arte y sobre todo en la poesia.

Comparando la anterior evolución poética de la generación del 27 con la situación de los poetas de la generación de 1.936, es decir, con los poetas de la Guerra Civil, hay que constatar algunas diferencias importantes. Mientras casi todos los poetas de la generación del 27 se encerraron voluntariamente en una torre de marfil con su poesia hermética y dificil, según el modelo gongorino, la generación del 36, sin embargo, buscaba la relación con el pueblo para poder compartir todas sus hazañas y pesares. Como dice Serge Salaun acerca de los poetas de la Guerra Civil: "El poeta no es mas que un miembro de la comunidad cuyos principios fundamentales están basados en los valores colectivos: la unidad, la comunidad."[1] Para poder comunicar con el pueblo había que encontrar la forma adecuada y esa era el romance, porque el romance es "la más pura expresión del carácter poético español".[2] A pesar de una tradición larguísima y antigua no

---

1) Serge Salaun:"Poetas "de oficio" y vocaciones incipientes durante la Guerra de España."
En: "Creación y público en la literatura española."
Editado por J.F.Botrel y S.Salaun. Con un prólogo de Francisco Yndurain.
(Madrid:) Castalia (1.974) (=Literatura y Sociedad 5)
p. 185

2) Leo Spitzer: Los romances españoles.
En: Asomante 1(1.945), pag. 29
Cit., según: Ursula Böhmer: "Die Romanze in der spanischem" Dichtung der Gegenwart.
Bonn, tesis doctoral, 1.965, p.29.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

hay duda de que "el romance de guerra es intrínsecamente un romance moderno."[1] La dura lucha por la superviviencia y todas la otras calamidades de la guerra penetraron en el romance profundamente. Además hay que tener en cuenta que los poetas no fueron solamente intelectuales, sino tambien hombres sencillos del pueblo, soldados o milicianos. La publicación de romances en el bando republicano empezó inmediatamente después de estallar la Guerra Civil con motivo de la muerte de F. García Lorca. Los romances se editaron en hojas sueltas entre los combatientes y en diversos periódicos y revistas. Las más interesantes e importantes de esta época fueron, entre muchas otras, "El mono azul", hoja semanal de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, iniciada por Rafael Alberti y la titulada "Hora de España". En estas revistas fueron editados periódicamente la mayoría de los romances de los poetas famosos así como tambien otros romances anónimos. La mayor parte de ellos aparecieron en el bando republicano, como afirma Ursula Böhmer.[2] Poco después de ser publicados los primeros romances en el "Mono Azul", Lorenzo Varela escribe un artículo sobre el significado y la función de esta creación literaria:[3]

> "De todas partes de España llegan los romances más extraños, más varios. Sin embargo, todos ellos, los que llegan de las avanzadas, como los que llegan de los terrenos de labranza y los de los poetas más conocidos, tienen una misma orientación. Ha renacido el sentimiento popular español obedeciendo a las mismas leyes de siempre, a pesar de lo distinto del afan, de lo diferente de las circunstancias. Obedeciendo a las mismas leyes porque es el hombre, el mismo hombre, quien renace en el movimiento popular

---

1) Eduardo Mayone Diaz: Los romances de la Guerra Civil de España. Literatura comprometida?
En: Hispania Appleton (EEUU), LI (1.968) p. 433
2) Vease Böhmer, Die Romanze in der span. Dichtung der Gegenwart, obra cit., p. 234
3) Lorenzo Varela: El Romancero de la Guerra Civil.
En: El Mono Azul 5(24.9.1936) p.7

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

> de hoy. Y sólo se diferencia de las otras veces que apareció en la historia, porque hoy aparece mas pleno, mas capacitado para dar forma histórica a su sentimiento. El pueblo y el poeta se han identificado en el romancero presente, dando lugar a la mas profunda relación. Se trata no del poeta por un lado y del pueblo por otro, - sino poeta y pueblo en comunión, andando el camino de - albedrío par a par. Y de ahí es hoy el poeta, poeta del pueblo, y el pueblo, pueblo del poeta. El pueblo ha conquistado al poeta, ganado por el pueblo, se ha conquistado así mismo, haciendo crecer asi el fruto de la conquista. Solo podia suceder de esta forma al recobrar el pueblo su personalidad, al manifestar su impetu cordial capaz del sacrificio épico.... Y es el romance la forma empleada por el pueblo cuando luchaba por construir España, lamisma forma que emplea hoy en su reconstrucción. Antes era la lucha para conquistar un Dios y un país donde venerarlo. Ahora es la lucha para conquistar el hombre el derecho a ser mejor, y un país identificado con quienes han de conquistarlo. Y es este matiz de presencia actual en la revolución española el que da nuestro Romancero de la Guerra Civil. Por eso el pueblo lo comprende y lo comparte.

Los romances de la guerra civil desempeñarian en parte la misma función que los romances noticieros escritos en la segunda mitad del siglo XIII,[1] pues se trataba de documentos auténticos de aquel tiempo: "Mucho mejor se ve la verdadera España, que sabe luchar, triunfar y morir, a traves de los romances, que por las noticias que se publican en los periódicos."[2] Por tal motivo un tema importantisimo en el romancero es el de la propaganda política. La tendencia de una poesia social-revolucionaria no surge inmediatamente antes de estallar la guerra civil, sino que se puede rastrear su presencia ya al principio de los años 30, más o menos como reacción a la poesia culta de los poetas de la generación del 27. A - partir de los años 30, el poeta peruano Cesar Vallejo ya explicó el significado de una literatura comprometida:

> El arte... debe siempre servir a la propaganda política y trabajar con ideas preconcebidas y claras, y hasta desarrollarse en tesis, como una teoria algebráica. ¿Los temas?

---

1) Vease Böhmer, Die Romanze in der span. Dichtung, obra cit. p. 233

2) Anónimo: Exito del Romancero de la Guerra Civil En: El Mono Azul 15(11.2.1.937), p.4.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

> La salud colectiva, el trabajo, la justicia, la alegría de vivir y servir a la Humanidad. 1)

También un grupo de poetas de la época de la guerra civil, - entre ellos Miguel Hernández, trabajaba para crear una poesia colectiva social-revolucionaria, ya que veian que la poesia - abstracta de la generacion del 27 no correspondía a sus ideas. En un ensayo que presentaron ante el II Congreso de Intelec-- tuales Antifascistas en Valencia en julio de 1.937 declararon:

> Una serie de contradicciones nos atormentaban. Lo puro, por antihumano, no podia satisfacernos en el fondo, en la forma, nos ofrecia tan solo debiles signos de una propaganda cuya necesidad social no comprendíamos y cuya - simpleza de contenido no podia bastarnos. Con todo, y - por instinto tal vez, mas que por comprensión, cada vez estabamos mas del lado del pueblo. Y hasta es posible - que politica, social y economicamente, comprendiesemos la Revolución. 2)

Al final de sus reflexiones proclamaron:

> Asi, con una responsabilidad serena y una consciente y - voluntaria disciplina, queremos colaborar con nuestro - pueblo a ganar la guerra, aconquistar por ese único hecho solo y sencillamente: el hombre. 3)

Antes de terminar el presente capitulo sobre el Romancero de la Guerra Civil intentaremos sistematizar los romances segun ciertos puntos de vista. Aqui hay que tomar en cuenta que el romancero de la guerra civil presenta un carácter muy heterogéneo, primero por su diversidad de autores y segundo por su génesis. Es necesario saber que los romances fueron escritos en cualquier circunstancia, por ejemplo en las trincheras, antes o después de los combates y bombardeos, es decir, que son

---

1) Cesar Vallejo: Un reportaje en Rusia. Vladimiro Maiakowski En: Bolivar 6 (15.4.1930), p.7
Cit. según: Victor G. de la Concha: La poesia española de la posguerra. Teoria e historia de sus movimientos. Madrid: Prensa Española 1.973, p.37

2) Ponencia colectiva. Presentada ante el Congreso de Escritores.
Editado por: A. Sanchez Barbudo, Angel Gaos, Antonio Aparicio, A. Serramo Plaja, Arturo Souto, Emilio Prados, Eduardo Vicente, Juan Gil-Albert, J. Herrera Petere, Lorenzo Varela, Miguel Hernández, Miguel Prieto y Ramon Gaya.
En: Hora de España, Valencia, 8 (agosto 1937), pags 356/7

3) Ebd. p. 367.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

obras espontáneas. Además hay que considerar también el momento en que fueron redactados, porque existe una gran diferencia en el tono de los romances escritos al comienzo o al final de la guerra, cuando todos eran conscientes de la inmediata derrota del ejército republicano. Al estallar la guerra predominaba un tono grave, elegíaco y sereno en los romances, mientras que hacia el final de la misma se torna banal y estereotipado.[1)]

Todos estos puntos son importantes a la hora de intentar catalogar el romancero. Mayone Dias trató de dividirlo en seis tipos básicos según los contenidos siguientes:

1) romances narrativos
2) " encomiásticos
3) " exhortativos
4) " satíricos o insultantes
5) " morales
6) " líricos

Naturalmente hay romances que no se dejan clasificar en este esquema un tanto arbitrario. Además en numerosos casos no se presenta un tipo puro, sino que se entremezclan a veces dos o más tipos. Sin embargo, los romances mas comprometidos y eficaces son los de los tipos 3, 4 y 5.[2)]

Una clasificación mas facil es la propuesta por Diario Puccini, quien divide el romancero según dos tonos fundamentales. En uno predomina el "crudo o afectuoso realismo descriptivo de la guerra", mientras que en el otro se nota "la irónica o despiadada invectiva contra los traidores y las tradiciones".[3)] Casi todos los escritores del bando republicano practicaron este último tipo de poesía.

---

1) Veáse Jose Monleon: El romancero de la Guerra Civil. En: El Mono Azul. Teatro de Urgencia y Romancero de la Guerra Civil. (Madrid:) Ayuso (1.979), p. 119

2) Veáse Mayone Dias, obra cit., p. 434

3) Puccini, obra cit., p. 62.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## IV. El "Romancero" de Miguel Hernández en la época de la Guerra Civil.

Como ya hemos indicado, la poesía de combate hernandiana se limita a dos libros: Viento del pueblo (1.937) y El hombre acecha, escrito casi inmediatamente después del primero pero impreso en 1.939, al final de la guerra civil. La derrota impidió su publicación. En las Obras Completas de Hernández vienen a continuación "Otros poemas" (1.938-39), se trata de seis poemas sueltos: "España en Ausencia", "Teruel", "Canto de Independencia", "Canción de la Ametralladora", "Canción del Antiavionista" y "Andaluzas". Los dos últimos poemas podrían incluirse en el ciclo "Viento del pueblo", ya que fueron publicados en la época de El hombre acecha. (1.937-39).

Aparte de la poesia, Hernández escribió también teatro en romance, en el cual los temas predominantes continuarían siendo la guerra, la injusticia social, etc. Las piezas de teatro son: El labrador de más aire (1.937) en 3 actos y Pastor de la muerte (1.938) en 4 actos.

### Formas métricas en el ciclo "Viento del pueblo"

El primer libro de poesia de combate -que Hernández dedica a su amigo Vivente Aleixandre- consta de 25 poemas. Hay que añadir aquí también los tres poemas "El Campesino", "Digno de ser comandante" y "Memoria del 5º Regimiento" [2] y los dos -

---

1) M. Hernández: "Canción del antiavionista"
En: Lucha (diario del Ejercito del Centro, Valencia) 22.5.1.937
M. Hernández: "Andaluzas"
En: Frente Sur 8(15.4.1.937)
Cit. según: Robert Marrast: Bibliografía de las obras sueltas de M. Hernández publicadas en España durante la guerra civil.
En: Poesia y prosa de la guerra, obra cit., pags 42 y 43.

2) Estos tres poemas fueron publicados por Juan Cano Ballesta y Robert Marrast.
En: Poesia y prosa de guerra, pags. 95-96, 118-121, 122-124.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

últimos poemas citados de "Otros poemas", es decir, en total 30 poemas.

Sobre la utilización del romance como forma métrica en la poesia de combate hubo grandes discusiones en el II Congreso Internacional de Escritores, celebrado en julio de 1.937 en Valencia, en una entrevista que hizo Nicolas Guillén a Miguel Hernández, declaro este su punto de vista sobre el romance. - Parael, el romance era "el medio de expresión por excelencia que tiene el pueblo español". 1) Además añadió:

> Pero pienso que lo importante es la técnica personal de poeta. Lorcarenocó, retocó, pulió el viejo romance de - Góngora y el del Romancero, le impuso un sello único.- Porque no ha de ser posible, cada vez que la calidad lirica lo permita, la obtención del romance de guerra con toda la fuerza del pueblo alentándolo como otras veces? 2)

Así no es de extrañar que "en los primeros meses, el romance se impone como forma necesaria del combate", 3) en la poesia hernanciana.

Por tal motivo en el libro "Viento del pueblo" asistimos a - la reaparicion de este metro popular caracterizado por constituir: "serie más o menos extensa de octosílabos, con los - versos pares rimados bajo la misma asonancia y con los impares sueltos. Los versos pueden sucederse en serie continua u ordenarse en cuartetas." 4)

---

1) Nicolas Guillén: "Un poeta en españdeñas hablando con M. - Hernández" obra cit, p. 59

2) Ibd.

3) Serge Salaun: M. Hernández. Individualidad y Colectividad En: En torno a M. Hernández. Editado por Juan Cano Ballesta. (Madrid): Castalia (1.979) (=Literatura y Sociedad) p.195

4) T. Navarro: Métrica Española. Reseña histórica y descriptiva.3ª edición corregida y aumentada. Madrid: Guadarrama (1.972), p. 538

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Hernández emplea el romance en los siete poemas siguientes:

"El Campesino" (asonancia en aa)
"Digno de ser comandante" (ae)
"Sentados sobre los muertos) (ee)
"Vientos del pueblo me llevan" (aa)
"Los cobardes" (aa)
"Llamo a la juventud" (ee)
"Campesino de España" (ae)

Tres poemas en cuartetas octosilábicas consonantadas (abab), llamado"Redondilla" [1]

"El niño yuntero"
"Aceituneros"
"Andaluzas"

Dos "Décimas", 10 versos octosílabos en cada estrofa, con - rima según el modelo clásico: abbaaccddc. [2]

"Memoria del 5º Regimiento"
"Rosario, dinamitera"

Una canción en cuartetas heptasílabas asonantadas en eo.

"Canción del Antiavionista"

Aparte del romance emplea también versos de arte mayor, es - decir, formas clásicas o metros diversos:
Un soneto en alejandrinos (ABABABABCDECDE):

"Al soldado internacional caído en España"

Tres poemas escritos en cuartetas, de 3 alejandrinos y un - heptasílabo rimado (ABAb):

"Las manos"
"El sudor"
"Canción del esposo soldado"

---

1) Ibd., p.478
2) Ibd.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Un poema en cuartetas, constituídas por 3 endecasílabos y un tetrasílabo rimados (ABAb):

"Jornaleros"

12 poemas polimétricos, constituídos en la mayoría por alejandrinos, endecasílabos y heptasílabos agrupados a veces con rima consonante y sueltos. Esta mezcla de versos fue común en el posmodernismo.[1)]

"Elegía Primera"
"Elegía Segunda"
"Nuestra juventud no muere"
"Recoged esta voz"
"Visión de Sevilla"
"Ceniciento Mussolini"
"Juramento de la alegría"
"1º de mayo de 1.937"
"El incendio"
"Pasionaria"
"Euzkadi"
"Fuerza del manzanares"

Formas métricas en "El hombre acecha"

Los 18 poemas del libro "El hombre acecha" van precedidos de una dedicatoria a Pablo Neruda. En la primera edición[2)] de la cual existen solamente pocos ejemplares, se encuentra también un poema: "Los hombres viejos", que no está incluido en las Obras Completas. Asímismo pertenecen a este mismo ciclo las primeras cuatro composiciones de "Otros poemas": "España en Ausencia", "Teruel", "Canto de Independencia" y "Canción de la ametralladora", en total forman un conjunto de 23 poemas.

Podemos distinguir de nuevo entre el romance y el verso de arte mayor.

---

1) Ibd., p. 486

2) M. Hernández: El hombre acecha
Valencia: Tipografia Moderna, Avellanas 9 - p. 23

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Aquí hay solamente un romance octosílabo:

"Carta" (eo)

Otro romance heptasílabo:

"Canción última" (aa)

dos canciones, una escrita en heptasílabos sueltos y estrofas de desigual extensión:

"Canción Primera"

otra muestra más irregularidades en la composición. Está escrita en heptasílabos, hexasílabos alternando y asonantada en la vocal última solamente, a, con 4,6,8,10 versos en las estrofas:

"Canción de la Ametralladora"

En este segundo libro predomina el verso de arte mayor, hay aqui también un soneto en alejandrinos (ABABABABCDEDCE):

"18 de julio de 1.936 - 18 de julio de 1.938"

Cuatro poemas en cuartetas de 3 alejandrinos y un heptasílabo rimados (ABAb):

"El vuelo de los hombres"
"Las cárceles"
"El herido"
"Pueblo"

Cinco poemas en cuartetas, en la mayoría versos escritos en alejandrinos rimados (abab) o sueltos:

"Rusia"
"La fábrica - ciudad"
"El soldado y la nieve"
"El hambre"

Un poema en cuartetas, formadas en 3 endecasílabos anapesticos y con un pentasílabo (abab):

"Madrid"

Un poema en cuartetas endecasílabas (abab):

"Oficiales de la VI División"

Un poema en tercetos endecasílabos:

"Teruel"

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Un poema en cuartetos, formados por alejandrinos y tridecasílabos sueltos:

"Llamo al Toro de España"

Un poema en cuartetos, formados por alejandrinos, endecasílabos, dodecasílabos y decasílabos sueltos:

"Llamo a los poetas"

Un poema en cuartetos, formados por tres versos de arte mayor o versos compuestos y un bisílabo asonantados (ae):

"Madre España"

Un poema en cuartetos, constituídos por endecasílabos con intercalación de un trisílabo entre las estrofas:

"El tren de los heridos"

Un poema polimétrico con estrofas de 2,4,5,6,7, y 8 versos alternando heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos rimados y sueltos:

"España en ausencia"

Resumen de la revisión de metros y estrofas en el "Romancero"

De los 53 poemas que Hernández compone durante la época de la guerra civil, 17 están escritos en la forma tradicional, el romance, (es decir, un 31% del conjunto). Mientras el romance por una parte y las combinaciones libres por otra parte prevalecen en el ciclo de "Viento del pueblo", ya no aparecen con tanta frecuencia en "El hombre acecha". En el segundo libro predomina una tendencia hacia el verso de arte mayor y cierto formalismo exterior que se manifiesta en los cuartetos y en la rima. Es decir, que para expresar la tragedia del pueblo español durante la guerra civil, se han unido el género popular y los metros clásicos. Esta evolución formal es un rasgo general de los poetas españoles, como también opina Salaun:

> La poesia española parece conseguir sus glorias dentro de los 'presidios' formalistas más acusados. Es un dato curioso ya que se trata seguramente de una de las únicas (si no la única) manifestaciones de la comunicación en esta lengua que está regida por un formalismo tan estricto. En efecto España es un país que, al contrario de to-

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

dos los 'grandes' europeos, nunca llegó a realizar su - revolución formal. 1)

Al final de este capitulo quisiera repetir que Hernández trata de encontrar un compromiso entre el romance, el verso libre, que debe ser interpretado como influencia de su amigo - Neruda, y los metros clásicos en su "romancero". Ya que toda la poesia de combate constituye una obra nacida bajo unas circunstancias muy especiales -casi todos los poemas están escritos en las trincheras o en el campo de batalla- podría suponerse que tal vez por este motivo algunos poemas no están perfectamente terminados en lo que se refiere a las estrofas y a la rima.

1) Serge Salaun: M. Hernández. "Individualidad y Colectividad" En: En torno de M. Hernández, obra cit., p. 195

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## V. La temática en la poesía de combate hernandiana

Como ya sabemos los poemas de "Viento del Pueblo", "El hombre acecha" y "Otros poemas" son escritos en la guerra civil y por eso podemos encontrar en ellos algunos temas reiterativos. La mayoria de los temas que surgen en el primer libro suelen continuarse en los poemas del segundo, aunque a veces, se puede notar ciertas variaciones. Mientras los poemas de "El hombre acecha" ya reflejan exactamente el espanto de la guerra y la depresión del pueblo expresado en un tono bastante reposado, en las primeras composiciones en cambio, prevalece el entusiasmo y el optimismo del poeta de ganar la guerra y la esperanza en su pueblo.

Veamos ahora los más importantes temas de esta poesia comprometida y propagandística.

### 1. El compromiso personal y total del sujeto lírico

Ya el titulo del primer libro "Viento del pueblo" y la dedicatoria a Vicente Aleixandre denotan que el poeta Hernández se pone al lado del pueblo, porque: "El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo" (OC 263) La consecuencia lógica de esta decisión es que escribe una "poesia para el pueblo, inspirada por el pueblo" [1]

Los dos temas principales, es decir, la solidaridad con el pueblo y la llamada a la guerra, se funden ya al principio - con una única finalidad: la propaganda. Primeros testimonios de la unión del pueblo y el sujeto lírico encontramos en el romance "Sentados sobre los muertos", que está escrito dos - meses después de estallar la guerra:

---

1) Marie Chevallier: Los temas poéticos de M. Hernández. (Madrid:) Siglo ventiuno (1.978) p. 236.
La hispanista francesa investiga en el segundo tomo de su tesis fenomenal sobre la obra hernandiana todos sus temas poéticos. En mi tesina voy a resumir los más importantes aspectos alrededor de su "Romancero".

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Si yo salí de la tierra,
si yo he nacido de un vientre
desdichado y con pobreza,
no fue sino para hacerme
ruiseñor de las desdichas,
eco de la mala suerte,
y cantar y repetir
a quien escucharme debe
cuanto a penas, cuanto a pobres,
cuanto a tierra se refiere. (OC 269)

En estos versos del poema "Sentado sobre los muertos", en los que el sujeto lírico nos habla en un tono suave y con palabras muy sencillas, nos parece oir la voz del poeta - mismo recordando su humilde origen. Por esta razon busca de nuevo la relacion con la gente pobre, con el ambiente de su infancia y juventud. De la relación con el "pueblo escogido" crece el compromiso personal y el deseo de servirle: "que aquí estoy para amarte/ y estoy para defenderte" (OC 268). Esta vocación total hacia el pueblo se expresa preferentemente en el canto. El canto se convierte en el alma principal del poeta, con lo cual sabe entusiasmar a los soldados para la lucha. En el centro del canto encontramos siempre al sujeto lírico, detrás del cual nos habla el poeta, que sirve con su actitud revolucionaria - como el mejor ejemplo para el combate, como se ve en el - romance "Vientos del pueblo me llevan":

Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas. (OC 272)

El canto se hace equivalente a la lucha armada: "Cantando me defiendo/ y defiendo mi pueblo..." (OC 282) El heroismo del poeta no conoce limites, como se puede observar en su decisión de combatir aun a riesgo de morir en la lucha, como dice en "Pasionaria":

Moriré como el pájaro: cantando,
penetrado de pluma y entereza,
sobre la duradera claridad de las cosas.
Cantando ha de cogerme el hoyo blando,
tendida el alma, vuelta la cabeza
hacia las hermosuras más hermosas. (OC 305)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Igualmente se sirve del canto para exhortar a los combatientes a la lucha, como se ve en el poema ya citado "Recoged esta voz", en que se dirige a todos los hombres del mundo:

> Hombres, mundos, naciones,
> atended, escuchad mi sangrante sonido,
> recoged mis latidos de quebranto
> en vuestros espaciosos corazones,
> porque yo empuño el alma cuando canto. (OC 282)

De este modo el poeta comienza su acción propagandística, llamando a todos los hombres para defender su nación. Ya en algunos títulos el poeta se dirige a grupos bien definidos, como por ejemplo: "Llamo a los poetas" (OC 336), "Campesino de España" (OC 302), "Aceituneros" (OC 289) y "Jornaleros" (OC 279)

En todos los versos citados hasta ahora se refleja exclusivamente la actitud comprometida del poeta en la lucha. El "YO" del poeta no se separa nunca del pueblo como podía parecer en algunos casos, sino que busca la unidad con él. Como ha podido comprobar Salaun: "Todas las obras poéticas escritas entre el 36 y el 39 son poemas nacidos de una circunstancia, es decir nacidos bajo 'stimulus' de una peripecia exterior al YO - pero en el cual el YO se descubre y se integra"[1] La comunión con el pueblo es indiscutible y además claramente expresado - en el verso: "pueblo de mi misma leche" (OC 268). Solamente - en unos pocos poemas se pueden apreciar alguna variación de - este tema, en ellos el "YO" aparece bajo una influencia surrealista, es decir, mucho mayor y más fuerte que normalmente y sobre todo muy exaltado. Así, un valor eterno e indestructible parece tener en el poema "Fuerza del Manzanares"". (OC 308-310)

> La voz del bronce no hay quien la estrangule:
> mi voz de bronce, no hay quien la corrompa.

Una poesía muy exaltada, siempre unida a una propaganda más - bien floja, tal y como podemos encontrarla al principio de la

---

1) Serge Salaun: Miguel Hernández. Individualidad y colectividad, obra cit., p. 199

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

guerra. Aquí Hernández glorifica a cada uno de los combatientes al máximo, como, en el poema "Digno de ser comandante".[1]

Hombres que nunca veía
porque no tengo bastantes
ojos para tanto ver,
cuerpo para tantas partes:
hombres que lejos de mí,
aunque hasta mí se acercasen,
vivían como eclipsados
bajo el eclipse del traje,
de repente se aproximan
a mis ojos, a mi carne,
a mi corazón poblado
de batallas y habitantes.
Se aproximan, se desnudan,
y desoscurecen y arden,
y para siempre en mi frente
graban la luz de su imagen.

2. La actitud frente a la victoria

Con la poesia de combate el poeta persigue una finalidad importantísima:

> Que las frentes no tengan más que una preocupación: ganar la guerra. Que en los corazones no haya mayor sentimiento que éste: defender la revolución. Que los cuarteles, los campos, las trincheras y las bocas truenen llenos de canciones de aliento heróico. 2)

En realidad la voluntad extraordinaria para ganar la guerra y el entusiasmo inicial del ejército republicano en los combates llevan consigo una visión anticipada de la victoria. De ese tema se derivan todos los demás. La esperanza en una victoria clamosa inunda las páginas del primer libro, esperanza que se va debilitando cada vez más hacia el fin de la guerra civil, como es de suponer.

Al comienzo el poeta promete al pueblo español una victoria gloriosa. En el romancillo "Campesino de España" (OC 302-304) no ahorra en expresiones grandilocuentes:

---

1) En: Poesía y prosa de guerra, obra.cit., p.118
2) Miguel Hernández: Para ganar la guerra.
En: Al Ataque 2(16.1.1.937)
Cit. segun: Poesia y prosa de guerra, p.101

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Victoriosos saldremos
de las fúnebres fauces,
remontándonos libres
sobre tantos plumajes,
dominantes las frentes,
el mirar dominante,
y vosotros vencidos
como aquéllos cadáveres.

Para convencer mejor a los soldados les atribuye facultades casi sobrenaturales e intenta influir sobre ellos con simples mentiras. Esta deformación de la realidad contribuye a formar la falsa imágen de una victoria fácilmente asequible:

Vencedores seremos
porque somos titanes
sonriendo a las balas
y gritando: ¡Adelante!.
La salud de los trigos
sólo aquí huele y arde. (OC 304)

La visión de la victoria que siempre se proyecta hacia el futuro, y que por eso mismo recibe una expresión verbal en futuro, a veces aparece deformada hastalo grotesco. En el poema "Canción del esposo soldado" (OC 301-302, que compone el poeta recién casado en el campo de batalla, pensando en su esposa embarazada y en la suerte futura de su familia, canta: "Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,/ envuelto en un clamor de victoria y guitarras".

Como ya he mencionado, el poeta anuncia una victoria estrepitosa con mentiras y un optimismo insolente e increíble. El poeta desea la victoria no sólo en su propio beneficio, sino también en el de toda la patria. En el poema "Recoged esta voz" (OC - 282-285), compuesto en dos partes, Hernández recoge por primera vez la posibilidad de una derrota. En laprimera parte expresa el sufrimiento que le causan las crueldades en la guerra y manifiesta su compasión hacia la patria ante todo el mundo, en la segunda parte ya ha superado su desesperación y las dudas en una eventual derrota. Ahora confía en la fuerza de la juventud española, exagerando al máximo su entusiasmo y optimismo hacia ella. Las violentas metáforas que utiliza persiguen la finalidad de amedrentar al enemigo:

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

A pesar de la muerte, estos varones
con metal y relámpagos igual que los escudos,
hacen retroceder a los cañones
acobardados, temblorosos, mudos. (OC 284)

Escritos en muchas ocasiones con la urgencia de su inmediata utilización como medio propagandístico, al poeta le salen a veces versos malogrados y banales. En la última estrofa del poema citado podemos ver este caso. Aquí atribuye a la juventud fuerzas sobrehumanas con las cuales alcanzará la victoria, "aunque tuviera/ que combatir con un fusil de nardos/ y una espada de cera". (OC 285) El tema de la visión anticipada de la victoria lo encontramos también en el segundo libro de poesía de combate. En el poema "Oficiales de la VI División" (OC 338/9) alude a la valentía de estos hombres, exagerando tanto en la descripción de la realidad y utilizando comparaciones tan simples que esta poesía se convierte en una propaganda trivial:

No vea entre nosotros ni un vencido,
y que por vuestro arrojo constelado
llevéis al pecho un cielo anochecido
con todos los luceros del soldado.

Porque nadie pondrá más luz en ellos,
para vosotros la mujer y el día
con su vasto dominio de cabellos,
su juventud y su topografía.

Cuando los impotentes cañonazos
detengan los retumbos y las ruinas,
vuestros serán las bocas y los brazos
y todas las miradas femeninas. (OC 339)

Cierta grandilocuencia, petulancia, exageración, aparecen constantemente en la poesía de propaganda, sobre todo en este tema central, es decir, cuando habla de la victoria. Asímismo emplea imagenes débiles y fáciles, incluso falseadas, para engañar a los combatientes y estimularles a luchar, como hemos visto en los poemas citados.

También en poemas dedicados a batallas perdidas está presente la visión de la victoria, como por ejemplo en el poema polimétrico "Visión de Sevilla". (OC 290-292) A pesar de que el ejército republicano ha perdido gran parte de Andalucía al principio de la guerra, el poeta da ánimos:

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Avanza, Andalucia,
a Sevilla, y desgarra las criminales botas:
que el pueblo sevillano recobre su alegria
entre un estruendo de botellas rotas. (OC 292)

Más evidente todavía vemos el espíritu de lucha hernandiana en el poema polimétrico "Euzkadi". (OC 307/8) La derrota del bando republicano en las batallas del Norte no tienen significación ninguna para él, porque dice: "Si no se pierde todo no se ha perdido nada" (OC 307) Aunque se trate de una derrota importante no hay que lamentarse, pues no queda tiempo para pensar ni para llorar, sino solamente para luchar:

Español, al rescate
de todo lo perdido.
¡Venceré! has de gritar sobre cada momento
para no ser vencido. (OC 308)

Los primeros poemas que tratan de la victoria suelen encerrar un acento bastante va cambiando heroico. Poco a poco va cambiando la actitud frente a la victoria al tiempo que se nota un tono menos triunfalista. En "Fuerza del Manzanares" (OC 308-310) canta a la resistencia de Madrid. En este poema se refiere verdaderamente a una victoria real lo que influye considerablemente en la manera de expresión. Uno se da cuenta de que ahora predomina una alegría y exaltación hondamente sentida que ya se acerca al lirismo:

Al mar, al tiempo, al sol, a este río que crece
jamás podras herirlos por más que dispares.
Tus aguas de pequeña muchedumbre,
ay, río de Madrid, yo he defendido,
y la ciudad que al lado es una cumbre
de diamante agresor y esclarecido. (OC 309)

Aproximadamente un año más tarde compone otro poema en el que ocupa también la resistencia de la capital. En el poema "Madrid" (Oc 340-341) ya se aprecia un acento mucho más grave como consecuencia de la larga contienda. En la ciudad separada en dos bandos hostiles, en la cual rige solamente el odio y el hambre, queda todavía una esperanza de victoria. Las muchas privaciones sufridas hasta entonces le han hecho olvidar la angustia de la muerte:

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Esa sonrisa jamás anochece:
y es matutina con tanto heroismo,
que en las tinieblas azulmente crece
como un abismo.

Sólo te nutre tu vívida esencia.
Duerme al borde del hoyo y la espada.
Eres mi casa, Madrid: mi existencia,
¡ que atravesada ! (OC 341)

A lo largo de la guerra el tema de la victoria obtiene otra dimensión en el segundo libro de la poesía de combate. En comparación con una victoria maravillosamente prometida en los primeros poemas, el poeta antepone ahora la victoria de la humanidad. Con esa actitud actúa precisamente según las ideas revolucionarias que el ya mencionado grupo de escritores famosos formula en el Segundo Congreso Internacional de Escritores de la Defensa Antifascista en julio de 1.937, en Valencia. Según ellos la revolución debe servir y tiene sentido solamente en "la actualización de los valores eternos del hombre". 1)

Intentando llegar a comprender al hombre y con eso tratando de realizar una nueva humanidad, uno se opone al mismo tiempo al mayor enemigo de este movimiento, que es el capitalismo entendido como el sistema político-económico que destruye la convivencia entre los hombres por lo que debe ser condenado unánimemente. La única finalidad de la lucha ha de ser el hombre mismo, porque, como dice en el poema "Pueblo" (OC 334/5): "Poco podrán las armas: les falta corazón", (334) y más adelante:

Las armas son un signo de impotencia: los hombres
se defienden y vencen con el hueso ante todo.
Mirad estas palabras donde me ahondo y dejo
fósforo emocionado.

Un corte transversal de la poesía de combate nos ha demostrado que el tema de la victoria suele ser tratado con frecuencia en los poemas de propaganda.

---

1) Ponencia colectiva. Presentada ante el Congreso de Escritores. En: Hora de España, 8(agosto 37), p. 361

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

3. La actitud frente a los combatientes vivos y muertos

Muy relacionado con el tema anterior va la glorificación de los combatientes vivos y muertos. Ya en el romance "Vientos del pueblo me llevan" (OC 270-272) confiesa:

No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con un orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.

¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en la jaula? (270-271)

Se suceden en una enumeración panegírica -típica del romance- las cualidades más destacad del pueblo español heórico, para el cual solamente elige aquellas metáforas que expresen una - fuerza invencible: leones, águilas, toros. Este rasgo se halla en casi todos los poemasen los cuales ensalza a su pueblo, -- mientras que el enemigo aparece representado por animales débiles como el buey, la liebre o la gallina. Esta clasificación podemos observarla en muchos poemas pertenecientes al primer - libro de la poesía de guerra, pero también en los poemas anteriores.

La confianza que tiene en su pueblo, sobre todo en la juventud, a quien dirige su elogio, se expresa en varios poemas. - En el romance "Llamo a la juventud" (OC 279-82) su exaltación adquiere nuevamente un tono de propaganda fácil y trivial:

Bajo una zarpa de lluvia,
y un racimo de relente,
y un ejército de sol,
campan los cuerpos rebeldes
de los españoles dignos
que al yugo no se someten,
y la claridad los sigue,
y los robles los refieren.
Entre graves camilleros
hay heridos que se mueren

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

con el rostro rodeado
de tan diáfanos ponientes,
que son auroras sembradas
alrededor de sus sienes.
Parecen plata dormida
y oro en reposo parecen. (OC 280)

Metáforas y adjetivos extraordinarios, que comunican a la expresión cierta obscuridad, como en el verso "entre graves camilleros", contribuyen a hacer banal y pesada la poesia. Pero más adelante la alabanza estimula indirectamente al combate, lo que se hace aún más evidente a través de los imperativos:

Juventud solar de España:
que pase el tiempo y se quede
con un murmullo de huesos
heróicos en su corriente.
Echa tus huesos al campo,
echa las fuerzas que tienes
a las cordilleras foscas
y al olivo del aceite. (OC 281)

De igual manera que sublima las hazañas de los héroes vivos en su poesía, así también otorga la inmortalidad a los heroes muertos. En el poema "Nuestra juventud no muere" (OC 278) canta a la juventud española:

Caídos sí, no muertos, ya postrados titanes,
están los hombres de resuelto pecho
sobre las más gloriosas sepulturas:

Para él, la juventud no muere, como anuncia el título, sino: "verdea para siempre en sus bozos". (OC 278) No solamente canta a los combatientes españoles, sino también dedica un soneto "Al soldado internacional caído en España" (OC 288-289) para alabar su valor y solidaridad con la España republicana. En otro poema "El vuelo de los hombres" (OC 323-325) glorifica la valentía de los aviadores con versos insuperables:

Si ardeís, si eso es posible, poseedores del fuego,
no dejareis ceniza por rastro, sino gloria.
Espejos sobrehumanos, iluminaréis luego
la creación, la historia. (325)

En una conferencia en el verano de 1.937 [1] Hernández dijo:

---

1) Vease Concha Zardoya, Vida y Obra de M. Hernández, obra cit., p. 66

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

"Vivo para exaltar los valores puros del pueblo", (...) y verdaderamente del tiempo que pasa como comisario de cultura en numerosas partes de España, sobre todo en Andalucia y Extremadura, hay varias poesías en las que elogia a su pueblo. En estos temas ya influye otro gran tema, el del trabajo, en la propaganda hernandiana, que vamos a tratar en un nuevo capitulo:

4. La función del trabajo y de los trabajadores en la propaganda

El tema del trabajo tiene gran importancia en la poesía de combate. Siempre aparece tratado bajo dos aspectos, según escribe Hernández en el artículo "Para ganar la guerra"[1]: pan menguado, tiene la suerte, que no la desgracia, de vivir estos días de duro encuentro entre dos mundos: el del explotador y el del explotado". Este tema vuelve también en la pieza de teatro "Los hijos de la piedra" (1.935) y en el "Labrador de más aire" (1.937). Estos dos aspectos, el de la explotación de la cual hay que librarse y el de la glorificación del trabajo y del trabajador, se unen formando un tema habitual en la poesía de propaganda. En varios poemas del primero, como también del segundo libro, podemos descubrir estos temas, como por ejemplo en "El niño yuntero" (OC 272-274), "Jornaleros" (OC 287-288), "Aceituneros" (OC 289-290), "Las manos" (OC 294-296), "El sudor" (OC 296-297), "1º de mayo de 1.937" (OC 299-300), "Rusia" (OC 318-320), "La fábrica-ciudad" (OC 320-322).

En "El niño yuntero" (OC 272-274), muestra el destino grave de un niño pequeño que sufrirá ineludiblemente la injusticia histórica que pesa sobre el trabajador español. En este poema "se opone la fragilidad inocente y la ruda condición que esclaviza".[2] La construcción se basa en los términos antitéticos "vivir-morir", que se alternan: "Empieza a vivir, y empieza/ a morir -

---

1) En: Al Ataque 2(16.1.1.937)
Cit. según: Poesia y prosa de guerra, p. 99

2) José Valverde: "Temática y circunstancia vital en M. Hernández" p. 219
En: M. Hernández Editado por Maria Gracia de Ifach. (Madrid=) Taurus (1.975). (=El escritor y la critica. 86)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

de punta a punta". (OC 273) Asi se desarrolla una imágen del niño para el cual el poeta se plantea la pregunta al final:

¿Quién salvará este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esa cadena?

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros. (OC 274)

La compasión y el amor que siente hacia los explotados se expresa en este poema mejor que en ningun otro. El sentimiento de fraternidad con los oprimidos y explotados se cristaliza también en otros poemas que persiguen una finalidad educativa en la propaganda. En el poema "Aceituneros" (OC 289/290), ya se forma en las dos cuartetas primeras el contraste que lleva el tema del trabajo consigo:

Andaluces de Jaen,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.

Aquí ya no hay duda sobre cuáles son los ideales de Hernández: el trabajo y el esfuerzo para crear algo bueno en la vida, útil para toda la humanidad. En los poemas "Las manos" (OC 294 296) y "El sudor" (OC 296/7) se compenetra profundamente con esta temática. Ya en la composición del poema "Las manos" se reconoce la intención del poeta, que quiere ajustarle las cuentas con los explotadores. En las seis primeras estrofas (cada estrofa se compone de tres alejandrinos y un heptasílabo con rima cruzada) presenta las manos de los trabajadores, mientras que en las seis estrofas siguientes describe las manos improductivas de los patronos. De esta comparación llega a una conclusión en la última estrofa:

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Las labriosas manos de los trabajadores
caerán sobre vosotros con dientes y cuchillas. (296)
Y las verán cortadas tantos explotadores
en sus mismas rodillas.

Exclusivamente a la glorificación del trabajo, especialmente del trabajo campesino, dedica un poema, cuyo título es ya de por sí muy expresivo: "EL SUDOR":

Vestidura de oro de los trabajadores,
adorno de las manos como de las pupilas.
Por la atmósfera esparce sus fecundos olores
una lluvia de axilas. (296)

Esta composición destaca por una parte por su mensaje tan fino de la mision del hombre en el mundo y por otra por su lirismo, musicalidad y ritmo maravilloso: Los patronos, en cambio, los que no trabajan nunca, jamás van a participar de la gloria y de "la encendida hermosura" (297) que solamente conocen los proletarios. Por eso el poeta llama al trabajo y los que trabajo merecen el mismo elogio que los combatientes en el frente, porque apoyan y ayudan a todo el pueblo:

Entregad al trabajo, compañeros, las frentes:
que el sudor, con su espada de sabrosos cristales,
con sus lentos diluvios, os hará transparentes,
venturosos, iguales. (297)

El trabajo contribuye a la libertad de los hombres y por eso está glorificado también con motivo del día de los trabajadores en el poema "1º de mayo de 1.937" (OC 299/300). Muy optimista suena su último verso, que recuerda al lema de un cartel: "La España que hoy no se ara, se arará toda entera (OC - 300).

El concepto que Hernández tiene del trabajo está basado en - una ideología política concreta: el socialismo. Como ya he mencionado en el capítulo de su biografía, dos poemas reflejan - sus impresiones del viaje a Rusia en septiembre de 1.937. Para él, Rusia es "la nación del trabajo y la nieve". (318), que "edifica un mundo feliz y transparente/ para los hombres llenos de impulsos fraternales". (319) El entusiasmo sobre este país es tan grande como la esperanza de poder implantar el socialismo en España. Todo esto expresa en el poema "la fábrica-ciudad" en el cual nos podemos sentir trasladados a la "edad de oro" -

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

como opina Chevallier: [1]

> Ya va a llegar el día feliz sobre la frente
> de los trabajadores: aquel día profundo
> en que sea el minuto jornada suficiente
> para hacer un tractor capaz de arar el mundo. (321)

Un optimismo y una fe increibles en un futuro utópico se reflejan en estos versos. No es de extrañar que el poeta corra peligro al entregarse a la ilusión de ver delante de sí el paraíso, como le pasa en los versos superficiales y vacios del poema. - "La fábrica-ciudad": "relucen los obreros de todos los paises/ como si trabajaran en la creación de soles" (OC 321). También en el poema "Rusia" se nota la ingenuidad suya al contestar: - "Basta mirar: se cubre de verdad la mirada./ Basta escuchar: - retumba la sangre en las orejas". (OC 318) Con la ilusión tan grave no pudo llegar a ver realizados jamás sus ideas de una - humanidad, en la cual todos fueran iguales.

5. La actitud frente al enemigo

Destruir al enemigo, incapacitarse para el combate y acusarle de cobardía y pereza es un rasgo corriente en la poesía propagandística, que aparece frecuentemente. En los poemas imprecatorios se alternan una injuria sobria y fuerte con unas invectivas fáciles y mezquinas, o se les puede encontrar juntos en un poema solo [2] como en el romance octosílabo "Los cobardes" (OC 274-276):

> En el corazón son liebres,
> gallinas en las entrañas,
> galgos de rápido vientre,
> que en épocas de paz ladran
> y en épocas de cánones
> desaparecen del mapa. (OC 274)
>
> Sustituid a la escoba,
> y barred con vuestras nalgas
> la mierda que vais dejando
> donde colocáis la planta. (276)

---

1) Véase : Chevallier, obra cit., p. 274
2) Véase : Chevallier, obra cit., p. 249

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

En general, Hernández desprecia a los hombres que tienen miedo y huyen delante del peligro y por eso les llama "liebres", "gallinas", "bueyes", "hienas" mientras los combatientes y héroes de las batallas para él son comparables con "toros", "leones" y "águilas".

También el explotador, es decir el capitalista, pertenece a los enemigos porque su naturaleza es egoista. El enemigo máximo, sin embargo, y sobre esto no hay duda ninguna, es el fascismo y todos sus representantes. La lucha del pueblo unido se dirige contra el fascismo, porque: "El fascismo hace la guerra por rencor, por impotencia de vivir en paz. Sus creadores son una casta de impotentes, de débiles bueyes, que se han pasado toda la vida revistiendose de corazas".[1] Así ataca fuertemente en el poema "Jornaleros" (OC 287/88) a Hitler y a Mussolini, que apoyan el fascismo español y contribuyen a destruir todo el trabajo de los jornaleros. Hernández les desprecia al máximo:

> Los verdugos, ejemplo de tiranos,
> Hitler y Mussolini labran yugos.
> Sumid en un retrete de gusanos
> los verdugos.
>
> Ellos, ellos nos traen una cadena
> de cárceles, miserias y atropellos.
> ¿Qién España destruye y desordena?
> ¡Ellos! ¡ellos!.

A través del tratamiento doble al principio de la última estrofa y la pregunta que ya provoca una respuesta en coro, se refuerza la acusación contra el enemigo. En el poema polimétrico "Visión de Sevilla" (OC 290-292) el cual se caracteriza por sus imágenes surrealistas acusa a los alemanes de haber destruído la "amorosa ciudad" (OC 290):

> Una bota terrible de alemanes poblada
> hunde su marca en el jazmín ligero,
> pesa sobre el naranjo aleteante:
> y pesa y hunde su talon grosero
> un general de vino desgarrado,
> de lengua pegajosa y vacilante,
> de bigotes de alambre groseramente astado. (OC 291)

---

1) M. Hernández: "El fascismo y España."
En: Frente sur 9(18.4.1.937), p.4

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

En el poema polimétrico "Ceniciento Mussolini" (OC 292-294) el insulto del poeta se dirige, como ya denota el título, al Duce. Ya en la primera estrofa se siente todo el sarcasmo del poeta que, en el climax del poema, se atreve a invitar a Mussolini al lugar de la batalla para que vea todo el desastre que causaron él y sus soldados:

> Ven a Guadalajara, dictador de cadenas,
> carcelaria mandíbula de canto,
> verás la retirada miedosa de tus hienas,
> verás el apogeo del espanto. (292)

Por todos los crímenes urdidos le ajusta las cuentas al Duce y le promete un fin cruel: "Dictador de patíbulos, morirás - bajo el diente/ de tu pueblo y de miles" (294)

El apogeo dentro de los poemas imprecatorios es sin duda el poema larguísimo "Los hombres viejos". [1] El poema consta de dos partes, de 19 y 17 estrofas, de las cuales cada una tiene 4 alejandrinos. En conjunto son 144 versos. Este documento hernandiano no fue editado en la obra "El hombre acecha", poque probablemente se trató de un borrador desechado. Además la censura no la hubiera permitido porque presenta con - su vilencia expresiva uno de los más incisivos poemas. [2] Según el poeta mismo -como declara Leopoldo de Luis en su artículo- los "hombres viejos" no se debe entender o interpretar como "ancianos" sino como los retrógados, cobardes y fariseos. Ellos personifican 'la decreptitud andante':

> Nacen puestos de gafas, y una piel de levita,
> y una perilla obsena de culo de bellota,
> y calvos y caducos. Y nunca se les quita
> la joroba que dentro del alma les explota.
>
> Pedos con barbacana, ceremoniosos pedos,
> de su senil niñez de polvo enlevitado,
> pasan a la edad plena con polvo entre los dedos,
> sonando a sepultura y oliendo a antepasado.

De una manera tan radical intenta matar al enemigo, tratándole igual que si fuera un animal en vez de un hombre. Naturalmente todos estos poemas son escritos con pasión y han provocado una crítica vehemente, pero seguramente también han po-

---

1) M. Hernández: "Los hombres viejos."
En: El hombre acecha.
(Valencia: Biblioteca Moderna, Avellanas 9) 1939, p. 23

Instituto de Estudios Gienenses - Legado de Miguel Hernández

dido llamar la atención de los combatientes, con lo que han cumplido su función como poesía propagandística.

6. La actitud frente a los dirigentes políticos y la patria.

Después de haber tratado del enemigo, Hernández se refiere seguidamente a los héroes españoles de la guerra civil.
Los primeros tres romances que dedica a personalidades importantes pertenecen a su obra "Viento del pueblo". Los dos primeros romances "El Campesino" y "Digno de ser comandante" se refieren a Valentin González "El Campesino", con quien Hernández ha colaborado en laprimera Brigada móvil de Choque. No es de estrañar que los primeros ensayos para crear una poesía de combate hayan salido llenos de entusiasmo y un cierto todo de grandilocuencia, tras el cual acaba de difundirse la verdadera personalidad del protagonista, como observamos, por ejemplo en "El Campesino" [1]:

Aquí, castigando el campo
con el pie, por las besana,
entrañable como un surco,
crespo como una Guadarrama,
un hombre abundante de hombre
de un empujón se levanta.
Valentin tiene por nombre,
por boca un golpe de hacha,
por apellido González
y por horizonte España.

Aquí, entre muertos y heridos
y alrededor de las balas,
fieramente se pasea,
castellanamente habla.
Con el aire de sus hombros
la atmósfera se huracana.
Sus labores son de guerra
y de muerte sus campañas.
Ha matado muchas bestias
y quiere acabar la casta.

Basta con citar las dos primeras estrofas -dos décimas- para apreciar que se trata de una poesía de propaganda, por lo demás bastante floja. En "Memoria del 5º regimiento"[2] escrito

1) En: Poesia y prosa de guerra, obra cit., p.95
2) Ibd., p.122

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

en décimas, también el poeta se acuerda de sí mismo al principio de la guerra para inmediatamente pasar a hablar de los - hombres sencillos que en su mayoría se incorporaron voluntariamente al 5º Regimiento:

Campesinos: segadores,
la fama de los yunteros,
la historia de los herreros
y la flor de los sudores:
albañiles y pastores,
los hombres del sufrimiento,
ante el fatal movimiento
que atropellarlos quería,
fueron a dar su energía
en el 5º Regimiento.

Elogia el hombre sencillo porque él mismo se siente estrechamente vinculado con su patria y quiere defender su tierra, por - eso lanza el grito: "España será de España/ y español el español". [1]

En el ejército republicano luchan también mujeres que merecen una alabanza especial, porque saben entusiasmar a batallones enteros con su actitud heróica y su espíritu de combate. De - los poemas que se dirigen a líderes femeninas uno lleva el título "Rosario, dinamitera" (OC 285/86) Ya en el artículo -- "Hombres de la primera brigada móvil de choque"[2] Hernández - habla de Rosario, una muchacha de 18 años, hija de sencillos campesinos, que ha perdido la mano derecha en una explosión - de dinamita. Por ello dice en el romance: "Rosario, dinamitera,/ sobre tu mano bonita/ celaba la dinamita/ sus atributos de fiera". (OC 285/6) A pesar de tener solamente una mano sigue luchando en la guerra, de modo que termina por convertirse en un ideal para todos los combatientes:

---

1) Ibd., p. 124

2) M. Hernández: "Hombres de la primera brigada móvil de choque" Ibd, p.110

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Rosario, dinamitera,
puedes ser varon y eres
la nata de las mujeres,
la espuma de la trinchera.
Digna como una bandera
de triunfos y resplandores,
dinamiteros pastores,
vedla agitando su aliento
y dad las bombas al viento
del alma de los tridores. (OC 286)

En otro poema polimétrico glorifica a "Pasionaria" (OC 305-07) comunista y "organizadora y comandante de honor del 5º Regi-- miento", [1] quien gozó de bastante fama en España y entre todos loscomunistas del mundo por su profunda actitud revolucionaria. La gente solía llamarla "santa revolucionaria", [2] según escribe Tomas. Ya en las dos primeras estrofas del poema hernandiano se puede extraer una fuerte impresión de esta mujer:

Moriré como el pájaro: cantando,
penetrado de pluma y entereza,
sobre la duradera claridad de las cosas.
Cantando ha de cogerme el hoyo blando,
tendida el alma, vuelta la cabeza
hacia las hermosuras mas hermosas.

Una mujer que es una estepa sola
habitada de aceros y criaturas,
sube de espuma y atraviesa de ola
por este municipio de hermosuras.

Más adelante el poeta la equipara con la vida y la naturaleza para expresar su fuerza.

Vasca de generosos yacimientos:
encina, piedra, vida, hierba noble,
naciste para dar dirección a los vientos,
naciste para ser esposa de algun roble. (OC 305)

En fin, Pasionaria es:"mujer, España, madre en infinito", (306) que se preocupa por los pobres y los explotados y es una infatigable trabajadora en beneficio de la patria. Sobre todo este poema nos demuestra que ser heroina española significa al mismo tiempo ser representante y protectora de su país. Aquí se ve claramente que el hombre español esta muy vinculado con su patria, a la cual el poeta se aferra especialmente, como lo -

---

1) Ballesta: Poesia y prosa de guerra. p. 27
2) Hugh Tomas: La guerra civil española. p.31
Barcelona: Grijalbo, S.A. Vol. I (=Dimensiones hispánicas 7)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

dice en "Madre España" (OC 341-342):

> Abrazado a tu cuerpo como el tronco a su tierra,
> con todas las raices y todos los corajes,
> ¿quién me separará, me arrancará de ti,
> madre? (OC 341)

La patria está personificada como madre porque da vida a todos los hombres y da lugar a los muertos:

> Decir madre es decir tierra que me ha parido,
> es decir a los muertos: hermanos, levantarse,
> es sentir en la boca y escuchar bajo el suelo
> sangre. (Oc 342)

En este poema se presenta una relación entrañable del poeta con su patria. Pero es algo más que una simple relación recíproca entre poeta y patria. Es una visión cósmica la que se presenta ante los ojos del lector, en la cual cabe muy bien la preocupación por la patria entera asímismo en la que se expresa también por su propia familia todo el amor y solicitud que Hernández siente por ella en un tono extremadamente lírico:

> Familia de esta tierra que nos funde en la luz,
> los más oscuros muertos pugnan por levantarse,
> fundirse con nosotros y salvar la primera madre.
>
> España, piedra estoica que se abrió en dos pedazos
> de dolor y de piedra profunda para darme:
> no me separarán de tus altas entrañas,
> madre.
>
> Además de morir por ti, pido una cosa:
> que la mujer y el hijo que tengo, cuando pasen,
> vayan hasta el rincón que habite de tu vientre,
> madre.

La mujer está apreciada mucho en la poesía propagandística porque de ella viene la vida. Su naturaleza está glorificada en todos los niveles, así también podemos entender la locución de "madre España" o "madre tierra", los que aparecen frecuentemente en los poemas.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

7. El duelo por hechos reales.

Después de haber visto algunos de los temas básicos y reiterativos de la poesía de combate, es necesario ahora concentrarse en el hombre mismo como ser humano y en sus sentimientos.

Ya el primer poema del libro Viento del pueblo es una elegía dedicada a Federico García Lorca, poeta asesinado por los nacionalistas poco después de estallar la guerra civil. Este suceso cruel llevó a muchos poetas a escribir un romance en su recuerdo, así también Hernández, quien compuso un poema polimétrico de 114 versos. (OC 265-268)

Antes de hablar de la muerte de su querido compañero describe su propia situación, expresando de nuevo el sentimiento trágico de su vida:

> El dolor y su manto
> vienen una vez más a nuestro encuentro.
> Y una vez más al callejon del llanto
> lluviosamente entro.
>
> Siempre me veo dentro
> de esta sombra de acibar revocada,
> amasada con ojos y bordones,
> que un candil de agonía tiene puesto a la entrada
> y un rabioso collar de corazones.

La muerte, un hecho inexplicable, está expresada en pocas palabras. A estas siguen algunas estrofas en las cuales lamenta la pérdida del compañero: "Federico García/ hasta ayer se llamó: polvo se llama". (OC 266)

La muerte de Lorca estremece a todo el mundo, de modo que una tristeza domina a todos los seres:

> Muere un poeta y la creación se siente herida
> y moribunda en las entrañas.
> Un cósmico temblor de escalofríos
> mueve temiblemente las montañas,
> un resplandor de muerte la matriz de los ríos.

Todos los intentos de engañarse a sí mismo o de consolarse de cualquier manera fracasan, porque dice: "Pero el silencio puede más que tanto instrumento". (OC 268) Comparando la elegía citada con la "Elegia segunda" (OC 276- 277) dedicada a -

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Pablo de la Torriente, [1] comisario político cubano, se puede notar algunas diferencias esenciales. Ya nadie lamenta la muerte del héroe, es sobre todo un hecho digno de ser glorificado: "Ya no hablarás de vivos y de muertos,/ ya disfrutas la muerte del héroe...." (OC 277) Exigiendo la máxima dominación de sí mismo y de los soldados delante de la muerte del héroe, Hernández alcanza una postura heróica que es insuperable. Trabaja con fanfarrones y mentiras en la poesía propagandística para que estimule a los soldados al combate, como se puede ver en los poemas "Llamo a la juventud" (OC 279-282) y en "Nuestra juventud no muere" (OC 278) en el cual proclama: "Mirad, madres y novias, sus transparentes caras:/ la juventud verdea siempre en sus bozos." Tal heroísmo que prohibe todas las emociones a la vista de sucesos muy trágicos lleva hacia un aspecto nuevo en la poesía propagandística que se relaciona con lo tratado aunque es el contrario de ello.

---

1) Pablo de la Torriente se hizo amigo de Hernández en la guerra civil. Se fue a España en 1.936 solamente para ayudar a los republicanos. A amigos que quisieron disuadirle de su propósito les dijo:

> "Es inútil. He decidido irme y me iré. Yo no hago ahora falta en Cuba. Voy a España ahora precisamente para darle a Cuba, a la revolución cubana, toda mi experiencia. Creo que, si por cualquier razón me fracasara el viaje, me tiraría en un rincón a morir de dolor y de rabia."

Raúl Roa: "Los últimos días de Pablo de la Torriente."
En: Raúl Roa: "La revolución se fue a bolina."
La Habana: Huracán, 1.969.
Cit. según: Manuel García y García: "M. Hernández y Pablo de la Torriente."
En: Revista de occidente, 139 (octubre 1.974), pags. 56-71

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

8. La alegría en la guerra

Acabamos de observar el tema del duelo que produce la muerte en la guerra. Este tema ya está presente en el primer libro de poesía de combate, pero se amplia debido a las largas experiencias de la guerra y obtiene una dimensión gigantesca - en El hombre acecha, como veremos después. En viento del pueblo, en cambio, predomina todavía la alegría por combatir el entusiasmo y optimismo imperturbable del poeta. Este motivo está tratado bajo diferentes puntos de vista.[1)]

Al principio encontramos una alegría fácil mezclada con el - optimismo y la confianza de ganar la guerra, como se puede - observar en el romance "Campesino de España" (OC 302-304):

> La alegría y la fuerza
> de estos músculos parte
> como un hondo y sonoro
> manantial de volcanes.
>
> Vencedores seremos,
> porque somos titanes
> sonriendo a las balas
> y gritando: ¡Adelante!

La confianza en los soldados se refleja en los versos citados y le permite lanzar gritos de alegría espontáneos. Su bienestar se está amplificando hasta alcanzar una dimensión eufórica. En el poema "Juramento de la alegría" (OC 297-299) el - poeta entusiasmado por el combate y la guerra exagera la realidad de tal manera que el espanto de la muerte desaparece - completamente. El heroísmo de la milicia popular, del "ejercito del sol, de la alegría" (OC 297) como la llama, en el poema está pintado en metáforas e imágenes tan brillantes que arrebatan todas las dudas de una derrota y también ahogan la angustia ante la muerte. La exagerada exaltación de los hechos

---

1) Véase: Chevallier, obra cit., pags. 256-260

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

inspira al poeta expresiones violentas que chocan al lector y destruyen fácilmente el valor propagandístico del poema:

> Se despedaza el agua en los zarzales:
> las lágrimas no arrasan,
> no duelen las espinas ni las flechas.
> Y se grita ¡Salud! a todos los que pasan
> con la boca anegada de cosechas.

Dentro del tema de la alegría se abre un nuevo horizonte: cada uno tiene que engañarse a sí mismo, debe disimular su pena en el combate: sólo así se puede sobrevivir en la guerra.

La contradicción del combate halla su mejor expresión en el poema "Canción del esposo soldado" : "Es preciso matar para seguir viviendo" (OC 302).

Esta experiencia cruel que sufre Hernández en la guerra también está presente en el poema "Canción de la ametralladora" (OC 353-355):

> Sed, ametralladoras,
> desde aquí y desde allá,
> contra aquellos que vienen
> a coger sin sembrar.

Cierto fanatismo y sadismo se puede notar al estimular a los combatientes a matar al enemigo sin que aquellos sientan ninguna emoción: "Sed la máquina pura/ que hago arder y girar".

Que esta experiencia tan ambigua y contradictoria tiene que - llevar a la destrucción de la humanidad y al completo aislamiento entre los seres es algo evidente y anunciado ya en el título El hombre acecha.

## 9. Profundización en laexperiencia de la guerra.

Acabamos de enumerar los temas principales e iniciales de la - poesía de combate hernandiana. El segundo libro ya tiene un nuevo acento, un tono muy pesimista que persistirá hasta el fin - de la guerra para desembocar después en la voz interiorizada,

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

del poeta. Su obra última, Cancionero y Romancero de Ausencia, es también su libro más subjetivo.

En el transcurso de la guerra el odio entre los dos bandos se ha intensificado. Ya en la "Canción primera" de El hombre acecha el poeta constata: "Hoy el amor es muerte,/ y el hombre acecha al hombre" (OC 315). La guerra ha destruído totalmente la confianza y la convivencia entre los hombres. Cada uno está aislado del otro y tampoco encuentra protección en la naturaleza: "Qué abismo entre el olivo/ y el hombre se descubre".

Tal experiencia de odio y de soledad profunda destroza al hombre como ser humano. En numerosos poemas, como por ejemplo "El soldado y la nieve" (OC 322-323), "El hambre" (OC 325-327) y "Las cárceles" (OC 332-333), que hablan de las calamidades, sufrimientos y catástrofes diarias que lleva la guerra consigo se manifiesta la mostruosidad de ésta. La brutalidad y la crueldad se apoderan del hombre, manipuléndole hasta tal punto que comienza a perder su personalidad, como puede ver en el poema "El hambre":

> El animal influye sobre mí con extremo,
> la fiera late en todas mis fuerzas, mis pasiones.
> A veces he de hacer un esfuerzo supremo
> para callar en mí la voz de los leones.

El YO entusiasmado por el combate que veíamos en "Viento del pueblo se iba consumiendo por la lucha larga e inexorable. Después de dos años de guerra resume en el soneto "18 de julio de 1.936-18 de julio de 1.938" (OC 339):

> El tiempo es sangre. El tiempo circula por mis venas.
> Y ante el reloj y el alba me siento más que herido,
> y oigo un chocar de sangres de todos los tamaños.

Ya ve la realidad tal como es.

Han desaparecido la glorificación de la guerra, la fe increible en una victoria por el ejército popular, el optimismo y la alegría inicial. Lo único que queda son imágenes tremendas

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

del espanto y del sufrimiento de la guerra.

El poema "El tren de los heridos" (OC 335) describe el viaje atormentador de un tren lleno de heridos que se dirige hacia un hospital. Entre cada estrofa ha intercalado la palabra "silencio", que intensifica la imagen del sufrimiento de los soldados moribundos y heridos. La tensión va aumentando hasta la última estrofa en la cual se espera una salvación. Pero esta no existe: la situación es ya demasiado grave. El poeta no aguanta más y grita: "Detened ese tren agonizante/ que nunca acaba de cruzar la noche". (OC 336)

La vida cruel y brutal de la guerra se muestra en los poemas posteriores y a través de ellos se puede notar como la bestialidad hace disminuir los sentimientos de los hombres. La desesperación crece y alcanza un punto extremo. En esta situación va componiendo su poema "El herido" (OC 328-329), en el cual el poeta articula el dolor que siente por toda la nación:

> Herido estoy, miradme: necesito más vidas.
> La que contengo es poca para el gran cometido
> de sangre que quisiera perder por las heridas.
> Decid quién no fue herido.

En esta estrofa se da a entender que la relación entre poeta y pueblo se ha mantenido desde el principio de la guerra hasta casi el fin.

10. Esfuerzos mayores para salvar a la humanidad.

En vista de la derrota del bando republicano el poeta no solamente ha cambiado su temática sino también su tono de voz. En vez de proclamar una victoria estrepitosa empleando expresiones grandilocuentes y exageradas como las que veíamos en Viento del pueblo, ahora el poeta se concentra en sí mismo para poder ayudar mejor a su nación y a la humanidad.

Ya al final del poema "El hambre", que refleja todas las calamidades de la guerra, se puede leer el verso: "ayudádme a -

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

ser hombre: no me dejeís ser fiera" (OC 327). Esta lucha interna se puede ver también en otro poema, "Pueblo" (OC - 334-335), en el cual confronta las armas y los hombres y llega a este punto de vista: "Las armas son un signo de impotencia: los hombres/ se defienden y vencen con el hueso ante todo. / Mirad estas palabras donde me ahondo y dejo/ fósforo emocionado."

Debido a sus hondos sentimientos hacia la humanidad, el poeta quiere librarse de todos los bienes del mundo para apoyar así a los pobres. Incluso piensa en ofrecer su cuerpo a los - cirujanos que necesitan sangre para los heridos, como se puede ver en el poema "El herido" (OC 328-329). Aquí Hernández se compara con un árbol que da vida:

> Retornarán aladas de savia sin otoños
> reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
> Porque soy como el árbol talado, que retoño:
> porque, aún tengo la vida.

Como una fuente de amor encontramos al poeta en medio de un - mundo de crueldades y de matanza absurda. En esta situación delante de la derrota final, lo único que le queda es su confianza en la humanidad, como canta en la "Canción última":

> El odio se amortigua
> detrás de la ventana.
> Será la garra suave.
> Dejadme la esperanza.

Hasta al final de la guerra procura salvar a la humanidad - obedeciendo y cumpliendo así las leyes que él y otros escritores elaboraron en el II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrado en Valencia en agosto de 1.937.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

11. Resumen de la temática en el "romancero" hernandiano.

Todavía quedarán aspectos temáticos por tratar, pero como son matices muy sutiles los voy a mencionar en el capítulo siguiente que tratará sobre la estilística.

Resumiendo la temática del "romancero" de Miguel Hernández hago constar que sus poemas son muy intensos tanto en el lenguaje como en la fogosidad a la hora de sentir y comunicar un acontecimiento o un hecho: así llega al corazón del lector.

En cuanto a los aspectos temáticos, puedo afirmar que el poeta oriolano cumple con una escrupulosidad inmensa todas las leyes de una poesía social-revolucionaria, que, como ya hemos visto en uno de los capitulos anteriores, habían sido definidas por César Vallejo. Asímismo su ética corresponde exactamente a las ideas del humanismo, por no decir del marxismo, que él propuso en acción común con otros escritores antifascistas en el citado congreso.

La vida privada del poeta-soldado, la ausencia de su esposa, se reflejan en sus poemas como también sus sentimientos hacia la patria. Chevallier opina que: "los valores colectivos supremamente exaltados, el pueblo, España, se resuelven y culminan en valores individuales irreductibles: el hombre, la libertad, el amor." [1] En realidad podemos perseguir la transformación del heroísmo y del amor en su primer libro, y el odio y la desolación en su segunda obra sobre poesía de combate. En el último se reflejó por fin la esperanza en el ser humano y también la fuerte personalidad del poeta que no se resigna con la derrota final. Su fe increíble en la humanidad y en los valores eternos como la patria y la justicia persisten. El alto valor propagandístico de la poesía de combate hernandiana se demuestra en el rechazo del fascismo y el ca-

---

1) Veáse Chevallier, obra cit., p.347

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

pitalismo, asímismo en la glorificación de la tierra y el pueblo español. Hay que tener en cuenta que Hernández defendió esos bienes durante toda su vida y no solamente durante la época de la guerra civil, aunque en este período lo hizo con mayores esfuerzos y riesgos.

Además luchaba debido a una convicción personal y a su fe y amor hacia la humanidad, nunca obró por obedecer a una ideología o a un partido político.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## VI. La estilística en el "romancero" de Miguel Hernández.

Una abundancia en la técnica metafórica y en otras pecularidades estilísticas no permite un profundo y exacto análisis dentro de este trabajo. Voy a limitarme a los rasgos más destacados que aparecen en la poesía de combate.

Antes de señalar metáforas y símbolos, etc., quisiera llamar la atención sobre la estructura de los poemas en general que ya he mencionado también algunas veces en el sector temático. Una cualidad antitética en la construcción caracteríza la obra hernandiana a partir del libro "El rayo que no cesa" hasta el Cancionero y romancero de ausencia. Sobre todo la época de la guerra inspira al poeta muchos poemas en los cuales se manifiesta una antítesis radical de "vivir-morir". Tres tipos principales se pueden distinguir en la estructura antitética, como constata José Valverde. La "dualidad antitética paralela" se muestra en "El niño yuntero", en el cual "dos términos de la antítesis se desarrollan paralelamente" [1] Recordemos solamente los versos: "Empieza a vivir, y empieza/ a morir de punta a punta. (OC 273). Otra "dualidad antitética sucesiva" está marcada por dos términos antitéticos que evolucionan sucesivamente en dos movimientos, "con enfrentamiento situado en el punto de conexión de ambos" [2]

Un poema ejemplar para lo último sería "Las manos", en el cual ya hemos visto en uno de los capítulos anteriores el enfrentamiento de dos especies de manos. En fin, hay una "dualidad antitética superada" [3], la cual se puede encontrar por ejemplo en los poemas "Madre España" y "Canción última".

Esta estructura se manifiesta de tal manera que la antítesis -

---

1) José Valverde: "Temática y circunstancia vital en Miguel Hernández"
Miguel Hernández. Edición por María de Gracia Ifach. (Madrid:) Taurus 1.975. (=El escritor y la crítica, 86), p. 219.
2) Ibd. p. 221
3) Ibd. p. 223

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

de los dos términos ya está realizada y se expone solamente - la superación de la misma.[1] Mientras en los dos primeros niveles hay zonas metafóricas de signo opuesto, en el último tipo existe solamente una zona metafórica con un solo signo. No es de estrañar que la dualidad antitética de vivir-morir, de amar-odiar y otros temas pueden provocar una gran tensión en un poema. Ahora ya es momento de acercarse más a la técnica - metafórica de Hernández.

- Técnica metafórica

La poesia de combate hernandiana es un capítulo aparte en su obra. Arturo Pérez constata que:

> "La guerra lanza a Hernández, casi inmediatamente a la - dolorida realidad del fondo humano. Su poesía no tarda en librarse del reducido punto de vista del partido y - se convierte en poesía de nación, poesía de sufrimiento humano, patética revelación de la guerra. 2)

Al comparar el primer libro de poesía de combate con el segundo podemos encontrar algunos puntos de concordancia u otros - de diferencia. Viento del pueblo es un libro muy desigual, en el cual, como acabamos de ver, aparecen elegías junto con poemas épico-líricos. Lo que llama la atención al lector es la emoción del poeta: en principio muy alegre y llena de esperanza para transformarse enseguida en expresiones de dolor y de desolación.

- La visión

A pesar de todas las oscilaciones emotivas predomina en Viento del pueblo una tendencia hacia lo irreal, lo gigantesco. - Como dice Cano Ballesta, los héroes, soldados y trabajadores

---

1) Ibd.
2) Pérez, Arturo: "La intrahistoria de la Guerra Civil Española en la poesía de Miguel Hernández"
Reprint from: Revista de Estudios Hispánicos, Vol. XI, Nº 2 Mayo 1.977, University of Alabama, p. 220.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

"quedan transfigurados en seres astrales, celestes, tocados de una luz divina"[1] Hay que pensar solamente en los poemas "Pasionaria" o "Rosario, dinamitera", en los cuales el poeta trabaja también con imágenes visionarias, acercándose ya mucho a motivos míticos. Otros poemas de una fuerza visionaria extraordinaria son "Visión de Sevilla", "Juramento de la alegría", y también "El incendio". En estos la visión no se limita a -- versos aislados sino que se extiende a estrofas enteras del - poema. Dentro de esos poemas y otros más se elabora la visión cósmica hernandiana.

No es de extrañar que al tratar y abarcar el mundo de la guerra en un tono muy entusiasta el poeta se exprese con un lenguaje lleno de reiteraciones, de clichés fáciles y luminosos, expresiones y metáforas de exaltación y exageración, como describe Chevallier. [2]

- Imágenes místicas

Como es de suponer las imágenes visionarias de Hernández son teñidas de influencias místicas. Concha Zardoya, que ha investigado la técnica metafórica en la poesía de combate, enumera tres puntos: dinamificación, vivificación y humanización,[3] que contribuyen a una poesía mitificada y mística. La dinamificación se muestra a través de una conmoción de la guerra poniendo en movimiento las cosas estáticas. Versos ejemplares - se encuentra en los poemas "Sentado sobre los muertos", "1º de mayo de 1.937" y muchos otros. En El hombre acecha la dinamificación se desarrolla en otro nivel: ahora es el hombre quien se convierte en fiera y quien enseña al mundo su fuerza y sus garras, como por ejemplo en "Canción primera".

---

1) Cano Ballesta, Juan: La poesía de M. Hernández, obra cit., pag. 152.
2) Veáse: Chevallier, La escritura poética de M.H., pags 347-367.
3) Véáse: Zardoya, obra cit., pags 69, 74 y 75.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

La vivificación es una muestra más intensa de la dinamificación. Como escribe Zardoya: "Lo inerte no sólo entra en acción sino que llega a vivificarse, deviene un ser vivo y actúa como tal".[1] Versos ejemplares se encuentran en poemas como: "1º de mayo de 1.937" ("y detrás de las armas los arados/ braman, hierven las flores, el sol gira"/ OC 299), "Sentado sobre los muertos", "Canción del esposo soldado", "Carta", "18 de julio de 1.936-18 de julio de 1.938" y otros -- más. En fin queda todavía la humanización con la cual Hernández quisiera decir que al hombre sobran fuerzas durante la - guerra. Por eso se compara muchas veces con animales, árboles, con la naturaleza. En el poema "Juramento de la alegría" (OC 297-299) escribe por ejemplo el verso siguiente: "Me alegré seriamente lo mismo que el olivo". A través de la compenetración con la naturaleza el hombre alcanza la libertad. Recordemos que en la "Canción primera" esta concordancia entre hombre y naturaleza ya no existe: "Qué abismo entre el olivo/ y el hombre se descubre!" (OC 315). Para completar este punto hay que mencionar también que la monstruosidad de - la guerra lleva consigo la deshumanización. En el capítulo - sobre sus enemigos ya nos dimos cuenta de que el hombre ha - degenerado en hienas, gallinas, bueyes, etc.

La guerra hace estremecer a todo el mundo y a todos los hombres. Este "viento" destruye el orden antiguo y la convivencia entre los seres humanos. Hernández, después de haber imitado a los clásicos y a los modernos, vuelve al punto de vista de su juventud, acordándose de la naturaleza y explica el sentido de la vida y del mundo a su manera en visiones cósmicas y místicas. La tierra, la patria, por ejemplo, se convierten en "madre", la cual da vida a los hombres y les protege. Toda la vida viene de la tierra y vuelve a ella. Este círculo de la vida tiene origen en culturas primitivas y arcaicas.

---

1) Ibd., pag. 69

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Igualmente opina Francisco Umbral: 1)

> "Miguel Hernández es el hijo pródigo de la naturaleza, - que la abandona un día, la sustituye por la cultura y - luego volverá a ella para siempre. La historia de ese alejamiento y ese retorno, de esa conquista lenta de la naturaleza en su obra y en su vida, constituye, me parece a mí, la médula misma de su biografía interior, de - la biografía interna del poeta, de su intra-historia como hombre y como escritor.

Vamos a acabar el capítulo de la estilística hernandiana resumiendo brevemente sus características poéticas.

- Resúmen

Para mí lo más interesante e importante es, como ya dijo Francisco Umbral, que Hernández vuelve a su origen para crear su - poesía propia. Este proceso comienza aproximadamente con la época de la guerra civil española. Naturalmente el poeta sigue utilizando metáforas y símbolos de sus obras anteriores, también emplea de vez en cuando un vocabulario agreste, pero sobre todo ello se superponen los acontecimientos bélicos. Es fácil de entender que escribiendo poemas de circunstancia surgen a veces versos flojos y ripios. Más importante todavía es el - hecho, como constata Umbral, de que:

> A Miguel Hernández le correspondía, por casta, liberar a la poesia española de un entendimiento burgués, esteticista, del lenguaje. Entendimiento que había dado y siguió dando obras soberanas, pero cuyo destino era agotarse en sí mismo. A Miguel Hernández le correspondía aplicar a nuestro idioma un nuevo entendimiento, una nueva - valoración, ya no estética, ya no metafísica, sino de realidad inmediata, de comunicación con la vida, con la agricultura antes que con la cultura.
> Y nada dice en contra de esto el que él sea en toda su - obra un soberano retórico, pues que su retórica no es la retórica de las palabras, sino la retórica de las cosas.

---

1) Umbral, Francisco: "Miguel Hernández, agricultura viva." En: Miguel Hernández. Edición de María de Gracia Ifach. (Madrid:) Taurus (1.975). (=El escritor y la crítica, 86) pag. 88

2) Ibd, pag. 93

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## VII. El Romancero del campo republicano

Después de analizar y comentar el "romancero" hernandiano- poesía agresiva, combativa y muy optimista a la vez- vamos a acercarnos a otros romances escritos durante la guerra civil. Muchos de estos romances fueron reunidos y publicados en libros, como por ejemplo el "Romancero General de la Guerra Espanola" (Madrid-Valencia 1.937) o "Romancero de la resistencia española". Muy importantes fueron también, sin duda ninguna, las revistas, periódicos de los frentes, hojas volanderas y boletines en los que se publicaró la poesía propagandística de esta época. Como ya he mencionado una vez, las revistas más destacadas de este periodo fueron "El Mono Azul" y "Hora de España".
Como tercer grupo podemos añadir a estas revistas de alta intelectualidad una serie de periódicos de frentes, periódicos locales, que también publicaron romances, aunque, como es de suponer, de poetas y soldados desconocidos.

### EL MONO AZUL

Esta revista fué fundada por Rafael Alberti y José Bergamin en agosto de 1.936 en Madrid y "puede considerarse como una de las primeras muestras del compromiso de los intelectuales y - de sus nuevas relaciones con el pueblo." [1)]
En los quince primeros números de esta hoja semanal aparecía siempre una página titulada "Romancero de la guerra civil", en la cual fueron publicados los romances. Aproximadamente un año - después de estallar la guerra la producción de romances disminuyó, por lo que aparecieron solo esporádicamente. En " El Mono Azul"-el título se refiere simplemente al traje de los obreros- colaboraban en primer lugar poetas intelectuales conocidos: R. Alberti y su mujer María Teresa León, J. Bergamin, V. Aleixandre, L. Cernuda, M. Altoaguirre, E. Prados, J. Gil-Albert, A. Serrano Plaja y muchos otros y también intelectuales extranjeros.

---

1) Caudet, Francisco: Romancero de la guerra civil

Instituto de Estudios Alicantinos – Legado de Miguel Hernández

Esta "Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura", como se llamó, quiso acercarse al pueblo, apoyarle en su lucha animándole al combate. Por eso se puede entender que "el uso sistemático del romance no fué algo espontáneo, sino fruto de una decisión calculada." [1] La revista reproducía romances procedentes de toda España [2] contribuyendo así a estimular en gran medida a los soldados del campo republicano. Según una estadística que hizo Serge Salaun [3] se pueden contar en los 47 números publicados de "El Mono Azul" 117 poemas pertenecientes a 55 firmas distintas. Los autores conocidos representan casi la mitad de las mismas.

En cuanto a las fórmas poéticas utilizadas el romance se encuentra en un 70% de los poemas publicados mientras el resto está escrito en metros largos o versos libres.

Aunque en la presente obra no contamos con el espacio suficiente para analizar profundamente la temática de todos los romances publicados, si podemos observar la clasificación de los temas del Romancero que hizo José Monleon, [4] comparandola con el libro de F. Caudet.

1) Romances heróico-exhortativos.
   Romances con referencia a hechos concretos y hazañas de la milicia popular suelen aparecer con mucha frecuencia, como por ejemplo el romance "La toma de Caspe" de M. Altolaguirre, el cual narra la acción heróica de los campesinos de un pueblo en su lucha contra el enemigo. También hay romances que ensalzan el espíritu del pueblo, sin referirse a ningun hecho concreto. Bajo este punto podemos encontrar los romances más comprometidos. Romances de R. Alberti, como por ejemplo "Defensa de Cataluña", de M. Hernández "Vientos del pueblo me llevan", de V. Aleixandre "Romance del fusilado" hay que mencionar aqui.

---

1) Ibd., p. 23
2) Recordemos aqui la cita de Lorenzo Varela en esta obra.p.15
3) Salaun, Serge. "Poetas "de oficio" y vocaciones incipientes durante la guerra de España".
   En: Creación y público en la literatura española. Editado por J. F. Botrel y S. Salaun.
   Castalia, (Madrid, 1.974), p. 191 (=Literatura y sociedad 5)
4) Monleon, José. "El Mono Azul" Teatro de urgencia y Romancero de la guerra civil.
   Ayuso (Madrid 1.979 pags. 126-166 (=Col. Endymion).

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Luego se canta también a personas destacadas en la guerra civil, como por ejemplo a José Colom, Lina Odena, al héroe Durruti y a Hans Beimler y por supuesto al poeta Federico García Lorca.
Otros romances se concentran en las batallas o en la resistencia republicana. Hay que recordar solamente el romance "Defensa de Madrid - Defensa de Cataluna", de Rafael Alberti.
Resumiendo podemos decir que estos romances épicos cantan al heroísmo colectivo o individual. El mundo está dividido claramente en el Bien y el Mal, entre los cuales hay una lucha de clases. El elemento propagandístico tiene una importancia enorme en ellos.

Romances burlesco-invectivos.

Como ya dice el título se agrupan aquí los romances satíricos. Recordemos los romances hernandianos en los que se insulta al enemigo. Ya sabemos que su lenguaje puede ser "chistoso y divertido o caer en lo soez y lo escatológico."[1)]
En estos romances los autores atacan al enemigo, se burlan de los líderes políticos y del clero. La sátira, la caricatura política ha ejercido siempre un importante papel en la literatura, sobre todo en épocas revolucionarias y difíciles es notable su resurgimiento. Los títulos de algunos poemas ya descubren la intención del autor. José Bergamín escribió un "Romance del mulo Mola" y "Al traidor Franco". Rafael Alberti ataca en sus romances "Radio Sevilla" y "La última voluntad del Duque de Alba" a Queipo de Llano. Otros poetas como Herrera Petere, Felipe G. Ruanova, J.A. Balbontin, Antonio Aparicio también escribieron romances invectivos. Este grupo de romances tenía mucho éxito como poesía de combate. La revista "El mono azul" prestó mucha atención a su reproducción y propaganda.

---

Ibd., p. 29.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Romances varios

Después de hablar de los dos grupos de romances más importantes podemos resumir todos los restantes en un solo grupo. En realidad estos romances tienen mucho en común con los ya citados, pero todavía hay cierta divergencia en el lenguaje y también algunas diferencias en los temas.
En algunos romances el lenguaje no es tan directo, sencillo y duro como es habitual, por ejemplo, en Rafael Alberti, sino llama la atención por su lirismo y melancolía.[1] Miguel Hernández y sus romances "Viento del pueblo", "Sentado sobre los muertos" y "El niño yuntero", el romance "Digan, digan" de Emilio Prados se pueden nombrar aquí.

Destacan algunos poemas porque recuerdan a los viejos romances moriscos y fronterizos. Los moros son descritos desde dos puntos de vista distintos: el primero se caracteriza por sus matices racistas; en el segundo el moro aparece representado de igual manera que en el romancero medieval, buscando su reino perdido. El moro engañado por los fascistas nunca está mejor descrito que en la "Muerte del moro Mizzian" de A. Sánchez Barbudo.

Quedarían todavía los romances posteriores, los cuales tampoco se distinguen mucho de los ya citados.

HORA DE ESPAÑA

Otra revista famosa de esta época es "Hora de España", en la cual colaboran solamente los intelectuales españoles del lado republicano y extranjero. Gracias a la investigación realizada por Serge Salaun [2] sobre 23 números de esta revista y unos 125 poemas, es posible hacerse una idea de los metros utilizados. El metro popular, el romance, constituye aquí solamente el 6% de todos y además en ellos hay cierta divergencia con respecto a la estructura normal.

---

1) Véase Caudet, obra cit., pag. 34
2) Véase Salaun, obra cit., pag. 192.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Los demás poemas están escritos en verso libre o en metros largos, formando distintas combinaciones.

Aunque en esta revista mensual abundan los romances, el ensayo ocupa el lugar primordial. Importante de observar es por eso un análisis de Lechner sobre el primer número de Hora de España diciendo:

> No hay demagogia en los artículos.... el tono es intelectualemente elevado: los redactores y colaboradores no ocultan las esperanzas que tienen puestas en un futuro mejor, pero critican a la vez las faltas que descubren en el propio campo: se basan en convicciones firmes, al mismo tiempo que toman distancia hacia si mismos y desconfían de los slogans que se utilizan en ambas zonas. 1)

Y con la misma intención los autores siguen publicando sus artículos.

En cuanto a la poesía podemos notar bastantes diferencias con respecto a los romances ya explicados de "El Mono Azul". Como los artículos de "Hora de España" también la poesía es obra muy intelectual: No hay "poesía directa",es decir:

> Se toma una saludable distancia respecto a los hechos bélicos y lo que domina es la reflexión sobre las consecuencias humanas, las causas y las perspectivas de la guerra, ausencia de slogans y de gritos de guerra, de manifestaciones de odio hacia el enemigo, de júbilo a raíz de victorias, de las tropas del propio campo. 2)

Por supuesto es una poesía comprometida, pero por encima de este hecho prevalece su dimensión estrictamente artistica, porque observamos en algunos casos la "superación de la realidad". 3)

La cantidad de poetas distintos, nos permite profundizar más en su obra. Vamos a acabar aquí con un ejemplo de un autor cuya poesia se caracteriza por el verso libre. León Felipe "La insignia":

Hay dos Españas:
la de las formas
y la de las esencias.
La de las formas que se desgastan
y la de las esencias eternas.
La de las formas que mueren
y de las esencias que comienzan a
organizarse de nuevo.

---

1) J. Lechner. El compromiso en la poesía española del siglo XX Universidad Pers Leiden 1.968. (Serie de publicadiones romanicas de la Universidad de - Leiden Vol. XV

2) Ibd. p. 185

3) Ibd. pag. 181

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Periódicos locales.

De los periódicos del frente y locales de los años de 1.936-1939 que pude investigar ya muchos llevan un título significativo: "La voz del combatiente" (Madrid), "Avanzadilla" (Organo de la 36 Brigada Mixta, Madrid), "A vencer" (Madrid), "Atacar" (Madrid), "Ayuda" (Madrid), "Frente extremeño". La investigación de estos periódicos no pudo ser completa ya que faltan muchos números de esta época.
En cuanto a los metros utilizados de nuevo encontramos el romance en casi todos los números de los periódicos citados. Naturalmente hay divergencias con respecto a la estructura normal, pero en general se emplea el octosílabo asonantado y este sobre todo en combinaciones libres y de cuartetas.
Los poetas de estos periódicos no tienen fama internacional. En la mayoría son poetas de esta época solamente. De vez en cuando, sin embargo, se pueden encontrar también algunos poemas de autores conocidos y estos sobre todo en los periódicos "Ayuda", "Audacia" y "La voz del combatiente". Poemas de Miguel Hernández se pueden encontrar en varios periódicos.
La temática de este romancero se deja comparar con aquello de "El Mono Azul", aunque no se debe esperar siempre una obra maestra. De nuevo los autores hablan de hechos reales, narran la defensa de ciudades importantes, cantan himnos a Rusia y al trabajo y maldicen el capitalismo y la explotación. También se encuentran romances muy emotivos, sobre el dolor de la despedida, de la muerte o el hambre. En esencia se puede decir que estos romances carecen a lo mejor de una finura artística en la forma poética y el pensamiento, si bien destacan por la sinceridad y el espíritu revolucionario de sus autores.

---

1) Veáse página 8 de ésta obra.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Basta un ejemplo para corroborar tal afirmación: el romance sin titulo de un poeta anónimo: [1]

Empieza así la leyenda:
"Era un soldado de España..."

... ... ... ... ...

No se ha sabido su gesta,
pues la Historia se la calla.
Regó con sangre la tierra
en lucha valiente y brava,
defendiendo una trinchera,
cuerpo a cuerpo, cara a cara.
Sepultó bajo la arcilla
sus restos una camarada
en la compiña maldita
donde se dió la batalla.
Si su tumba fué sencilla,
nadie podrá profanarla,
porque la guarda la sombra
de la verdad ignorada.
Y, aunque no se hizo famosa,
por ignorada, su hazaña,
las voces de la leyenda
en el silencio la narran.
Empieza así la leyenda
en el silencio la narran.
Empieza así la leyenda:
"Era un obrero de España..."

1) En: "La voz del Combatiente", núm. 270 (14.1.1.938) pág. 3

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

## VIII. Conclusión

Llegando al fin de este trabajo sobre Miguel Hernández y la Guerra Civil Española falta todavía determinar el puesto del poeta en su época.
Observandole desde la superficie se puede decir que Miguel Hernández fué uno de los mejores poetas de la Generación del 36. Sin duda ninguna lo fué, pero no es tan fácil catalogar a un poeta y sobre todo a Miguel Hernández. Hernández se incluye en la Generación de la Guerra pero su obra es algo más que poesia social-religiosa, que es la dimensión que caracteriza la poesia de ésta Generación.

Ya antes de estallar la guerra civil, Miguel -gracias a la influencia de su amigo Pablo Neruda- abandonó las formas y metros tradicionales. Empezó a escribir poesia impura; Vivanco explica así este cambio:

> Para Miguel, poesia impura quiere decir poesia de verdad o poesia de la sangre, pero también poesia entrañadamente española o revelación estremecida de lo humano en vez de contemplación aparte de la belleza. La poesia impura es un primer paso hacia la poesia social. 1)

La guerra le orientó después hacia el trabajo artístico, le llevó hacia el pueblo. Las etapas de ésta época se reflejan claramente en su obra. Lo nuevo y lo más importante en su obra, sin embargo, es que inicia el "tremendismo". Este "consiste en tomarse elementalmente y universalmente así mismo como único tema sustantivo de poesia". 2)

La actitud de "tomarse elementalmente y universalmente así mismo" y, por encima de eso, la vocación de ser poeta para el pueblo le dan un sello único a Hernández. No es estraño que su obra y su nombre consiguieran una gran fama en España y otros países. Nadie mejor podría decirnos en este lugar cuanto valía su poesia que su amigo íntimo Pablo Neruda:

---

1) Vivanco, Luis Felipe. Introducción a la poesia española contemporánea. Vol. II. Guadarrama, (Madrid 1.974). (=Omega. 127) pag. 200

2) Ibd., pag. 185

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Ya sabes, hijo mio, cuanto no pude hacer, ya sabes
que para mi, de toda la poesia, tu eres el fuego azul.
Hoy sobre la tierra pongo mi rostro y te escucho,
te escucho, sangre, música, panal agonizante.

No he visto deslumbradora raza como la tuya,
ni raices tan duras, ni manos de soldado,
ni he visto nada vivo como tu corazón
quemandose en la púrpura de mi propia bandera.

Joven eterno, vives, comunero de antano,
inundado por gérmenes de trigo y primavera,
arrugado y oscuro como el metal innato,
esperando el minuto que eleve tu armadura.

No estoy sólo desde que has muerto. Estoy con los que
te buscan.
Estoy con los que un día llegaran a vengarte.
Tu reconoceras mis pasos entre aquellos
que se despenaran sobre el pecho de Espana
aplastando a Caín para que nos devuelva
los rostros enterrados. 1)

---

1) Neruda, Pablo. A Miguel Hernández asesinado en los presidios de España.
Canto General.
Ayacucho (Caracas 1.976), pag. 292

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

# BIBLIOGRAFIA

## LITERATURA PRIMARIA


Hernández, Miguel : Obras completas. Edición ordenada por Elviro Romero y cuidada por Andrés Ramón Vázquez. Prólogo de María de Gracia Ifach. Tercera Edición.
Losada, Buenos Aires, (1.960).

Viento del pueblo.
Lumen, Barcelona, (1.977)

El hombre acecha. Cancionero y romancero de ausencias.
Edición, introducción y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia.
Cuspa, Madrid, (1.978)

El hombre acecha.
(Valencia: Tipografía Moderna, Avellanas, 9) 1.939

Poesia y prosa de guerra y otros textos olvidados.
Recogidos por Juan Cano Ballesta y Robert Marrast.
Ayuso, Madrid, 1.977 (=Libros Hiperion 15)


## LITERATURA SECUNDARIA


Ballesta, Juan Cano : La poesia de Miguel Hernández.
Segunda Edición aumentada.
Gredos, Madrid, 1.971 (=Biblioteca Romanica Hispanica. II Estudios y ensayos)

Böhmer, Ursula : Die Romanze in der spanishen Dichtung der Gegenwart.
Bonn, tesis doctoral 1.965. (imprenta)

Concha, Victor G. de la: La poesia española de posguerra.
Teoría e historia de sus movimientos
Prensa Española, Madrid, 1.973.

Chevallier, Marie: La escritura poética de Miguel Hernández.
Siglo veintiuno, Madrid, 1.977

Los temas poéticos de Miguel Hernández
Siglo ventiuno, Madrid, 1.978

- - - Miguel Hernández.
Editado por María de Gracia Ifach.
Taurus, Madrid, 1.975 (=El escritor y la crítica. 86)


Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Lind, Georg Rudolf : Dichter im Schatten. (Miguel Hernández).
En: Romanische Forschungen LXV - 1.954, pag. 317-344.

Manresa, Josefina: Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández.
La Torre, Madrid, 1.980

Mojica, Vicente: La religiosidad de Miguel Hernández y su poesia.
En: Litoral 73-75 (1.978), 105-122.

Mayone Dias, Eduardo: Los romances de la guerra civil de España. Literatura comprometida.
En: Hispania Appleton (EEUU), LI (1.968) pags. 433-439

Monleon, José : El Mono Azul. Teatro de Urgencia y Romancero de la Guerra Civil.
Ayuso, Madrid, 1.979

Puccini, Dario : Romancero de la resistencia española.
1.936-39
Era, S.A., México, 1.967

Ramos, Vicente: Miguel Hernández.
Gredos, Madrid, 1.973
Biblioteca Románica Hispanica, VII

- - - - Romancero General de la guerra española.
Selección y prólogo de Rafael Alberti.
Patronato Hispano Argentino de Cultura, Buenos Aires, 1.944

Salaun, Serge: Poetas "de oficio" y vocaciones incipientes durante la Guerra de España.
En: Creación y público en la literatura española.
Editado por J. F. Botrel y S. Salaun con un prólogo de Francisco Yndurain
Castalia, Madrid, 1.974 (=Literatura y sociedad, 5)
"Individualidad y colectividad"
En: En torno a Miguel Hernández.
Castalia, Madrid, pags. 179-214
1.974

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Navarro Tomas, T. — Métrica española. Guadarrama, Madrid, 1.972. Resena histórica y descriptiva. (Tercera edición corregida y aumentada).

Vivanco, Luis Felipe: — Introducción a la poesia española contemporánea. Vol. II. Guadarrama, Madrid, 1.974 (= Onega 127)

Zardoya, Concha — Miguel Hernández. Vida y Obra: - Bibliografía y Antología. Nueva York: Hispanic Institute (Columbia University) 1.955

REVISTAS

Hora de España: — Valencia, Barcelona. (1.936-39)

El Mono Azul: — Madrid, núms: 47 (agosto 1.936 - febrero 1.939). Glashütten im Taunus: Detlev Auermann KG. 1.975.

Revista de Occidente: — Homenaje a Miguel Hernández. Madrid, 139 (1.974, oct.)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández